

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 573.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado a domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 80, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3, Bailly-Hallier, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

Viernes 14 de noviembre de 1856.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, núm. 80, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 3, Bailly-Hallier, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 15 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de El Occidente.

MADRID 14 DE NOVIEMBRE.

El estado de sitio está levantado. Era la última de las cuestiones políticas que había encontrado pendientes a su advenimiento al poder el ministerio Narvaez, y la ha resuelto, como todas las demás, del modo más conforme con los deseos del partido conservador. Asegurada ya de un modo estable la situación, libres de todo peligro el orden y la tranquilidad de los pueblos, desde que se halla al frente de los negocios el eminente estadista que hoy los dirige, se puede prescindir, sin dificultad ni inconveniente de ningún género, de toda clase de medidas escepcionales. Creemos que el estado de sitio era realmente innecesario desde ocho días después de la conclusion de los sucesos de Zaragoza; y que el ministerio del conde de Lucena pudo y debió entonces levantarlo, y no lo hizo por temor de tener que resolver la cuestion de la imprenta periódica. La política que aquel gabinete trataba de entronizar era de tal especie, que no hubiese podido resistir dos días a la contrariedad de la censura de la prensa. El ministerio O'Donnell cayó sin haber dado la mas pequeña muestra de querer regularizar la situacion de los diarios políticos, así como la dió tambien de no intentar formalmente la resolucion de otras varias cuestiones importantes. Y para no decidir acerca de la de imprenta, necesitaba mantener vigente aquel famoso artículo tercero del bando del capitán general, para lo cual era a su vez preciso que el estado de sitio continuase.

Pero aunque entonces hubiera habido necesidad verdadera de conservarlo, esa necesidad habría cesado desde que la confianza de S. M. llamó nuevamente a la presidencia de su Consejo al duque de Valencia, cuyo nombre es, para el afianzamiento de la paz y la tranquilidad de los pueblos, una garantía mucho mas eficaz que todos los bandos y todas las medidas escepcionales. La ley de 17 de abril ha sido muchas veces hollada, escarnecida y vencida por los revoltosos de oficio. Contra el prestigio merecido, y las eminentes cualidades de energía de carácter y de rara habilidad política del duque de Valencia, siempre se estrellaron y se estrellarán los esfuerzos de los trastornadores del orden.

Suponemos que todos los partidos aplaudirán el acto del gobierno, que devuelve su imperio a las leyes ordinarias. Si quieren aparecer justos, no solo lo deben alabar por su fondo, sino tambien por su forma. Reducido el mandato real a los términos mas precisos y escusados de los preámbulos, comentarios y esplicaciones de toda clase que pudieran inferir ofensa ó inspirar quejas a los vencidos, nadie, por apasionado destructor que sea del ministerio, puede hallar motivo de censura en el espíritu ni en la letra del acto gubernativo, refrendado por la mano hábil del Sr. Nocedal, a que nos referimos. Cuando el ministerio Narvaez suprimió el acta adicional de la Constitucion; cuando restableció las leyes administrativas; cuando devolvió su vigor al Concordato; cuando borró las huellas de los agravios inferidos a la Majestad del Trono, por lo que los progresistas llamaron arreglo de Palacio;

cuando anuló los efectos de las disposiciones revolucionarias adoptadas en 1854 contra S. M. la Reina madre; cuando empezó a realizar el desagravio del ejército poniendo sus fuerzas numéricas mas en armonia con las necesidades sociales del país y de la Europa; cuando, en fin, llevó a cabo otro cualquiera de los muchos actos importantes que componen su carrera, brillante ya, aunque hace poco empezada, pudo haber diversidad de pareceres entre los diferentes partidos, segun el modo especial que cada cual tiene de ver las cosas en politica. En todas ocasiones el ministerio ha obrado en conformidad con las doctrinas y deseos del partido conservador; pero esta misma circunstancia explica y hasta justifica el disgusto que sus hechos hayan podido causar en los demás partidos. Mas al levantar el estado de sitio, lo mismo que cuando supo interpretar fielmente los deseos de S. M. la Reina aconsejándole la amnistia, debe contar con la aprobacion unánime. Cuando un gobierno fuerte adopta disposiciones de senajeante indole, solo el apasionamiento de la injusticia puede negarle aplausos.

Ha sido nombrado gobernador de Madrid el señor don Carlos Marfori, en reemplazo del digno señor Zaragoza que pasa al Consejo Real.

S. M. la Reina se dignó honrar anoche con su presencia la representación de *El Trovatore* en el teatro Real. Nuestra graciosa soberana iba vestida con muchísimo gusto.

En el palco de los ministros vimos a los consejeros de la corona, señor gobernador civil, y señor Gonzalez Bravo.

La funcion tuvo un éxito felicísimo. La numerosa cuanto escogida concurrencia aplaudió con frenesí a la señorita Penco que estuvo inimitable. Multitud de ramos de flores llovieron a los pies de la afortunada cantante.

No es cierto que anoche se hayan establecido retenes ni adoptado ninguna clase de precauciones militares extraordinarias, como hicieron correr los noticieros. La tranquilidad pública se halla completamente asegurada.

Con objeto de atender al pago de los premios a denunciadores de efectos timbrados, se ha concedido al ministerio de Hacienda un crédito supletorio de 500,000 rs., con protesta de dar cuenta a las Cortes.

Asimismo se ha otorgado al propio ministerio otro crédito de 540,000 rs. para atender a los gastos que ocasionen las labores de las minas de Linares.

Por reales decretos de 12 del actual se dispuso que D. Antonio Gil y Zárate, consejero real, continúe por ahora desempeñando, en comision, la subsecretaria del ministerio de la Gobernacion; y se nombra fiscal del Consejo real a don José Posada Herrera, y secretario general del mismo cuerpo a D. Juan Sunyé.

Como resultado del nombramiento de los individuos que han de componer el Consejo real, ha cesado en sus funciones la junta consultiva de Ultramar, y ha sido declarado cesante el secretario de la misma D. Joaquin Manuel de Alba.

Por toda contestacion al sueldo que ayer nos dedica *Las Novedades*, replicando a una gaceta de EL OCCIDENTE, solo diremos que no somos aficionados a averiguar vidas ajenas ni a deslindar antecedentes de nadie; no sabemos ni queremos saber si *Las Novedades* ha pedido lo obtenido por ninguno de los ministerios habidos y por haber; en una palabra, no nos placen los cuentos de vecindad. Nosotros, al ver que el periódico progresista hallaba exactas y justificadas las apreciaciones hechas por otros diarios respecto del general O'Donnell, y estas mismas apreciaciones le parecían cosa extraordinaria en las co-

lumnas de El Occidente, juzgamos oportuno manifestar la falta de equidad con que nos trataba nuestro colega.

El Sr. Zaragoza, con el celo que le distingue en el cumplimiento de sus deberes, y animado de los mas nobles sentimientos en beneficio de las clases desvalidas, visitó anteayer el Hospital de San Juan de Dios, encontrándole en el mas lamentable estado de abandono, tanto respecto de la asistencia facultativa, como en lo tocante al servicio general de los infelices enfermos y a la limpieza y precauciones higiénicas del local. Afectado vivamente el Sr. Zaragoza a vista de semejante cuadro, dispuso en el acto que se encargara del establecimiento el director del Hospital general, y adoptó otras medidas para remediar las consecuencias de tan punible abandono. Los infelices enfermos no encuentran palabras bastante expresivas para manifestar su profundo agradecimiento al digno funcionario, que así sabe llenar las obligaciones de su difícil cargo. Reciba por ello nuestros parabienes.

Llamamos la atencion de nuestros lectores hacia el real decreto que insertamos en la seccion correspondiente, levantando el estado de sitio. Esta medida del gobierno es la mejor respuesta que puede darse a los periódicos progresistas, empeñados hace algunos dias, y no sabemos con qué objeto, en amenazarlos con absurdas noticias de próximos trastornos. No hemos dado importancia a tales paparruchas porque creíamos hacerlas demasiado honor ocupándonos de ellas ni aun para desmentirlas; y además porque nos parecia hacer una ofensa al buen sentido del país, que conoce demasiado el designio con que se propagan estas y otras especies pavorosas. Pero la insistencia con que se repiten y copian mutuamente entre los diarios avanzados, nos obliga a romper el silencio, únicamente para dejar consignado que esos rumores de asonadas, esos anuncios de colisiones sangrientas y de demostraciones tumultuarias, han tenido origen en la acalorada fantasia de nuestros colegas, y no en el público, como se ha supuesto. Nosotros nada habiamos oido antes, nada hemos oido después de los alertas dados por una parte de la prensa, acerca de alborotos ni motines próximos ó lejanos. El gobierno tampoco creemos que esté mas al corriente que nosotros de tales manejos para alterar la tranquilidad pública, de lo cual es una prueba el oportuno real decreto declarando alzado el estado de sitio.

Aproposito de las alharacas de la prensa progresista, véase lo que con mucho acierto escribe ayer nuestro colega *El Parlamento*:

«Algo de temeroso y de extraño debe suceder en el mundo, para que se vea y oiga a los progresistas, a las diversas huestes del infuente progreso, segun los enigmas y tenebrosos anuncios de motines y asonadas que de dos dias a esta parte vemos en las columnas de sus diferentes órganos en la prensa.

¿Qué quieren decir tan singulares anuncios? ¿Cómo es que tanto se habla de rumores que nosotros ignoramos hasta que han dado cuenta de ellos los diarios progresistas, a pesar de que vivimos en Madrid, frecuentamos la sociedad, discurrimos por las calles y paseos, y hablamos con toda clase de gentes sobre el estado de las cosas públicas, desechos de conocer el verdadero de la opinion general? ¿Qué especie de maquiavelismo denota proceder semejante? ¿A qué objeto se dirigen los que de tal medio se valen para combatir fantasmas?

Arreano es este al que en realidad no hallamos solución satisfactoria. Y tanto menos la encontramos, cuanto que los diarios que propagan tales rumores, dando por seguro que son cosa corriente en todos los sitios públicos, no están muy de acuerdo consigo mismos respecto de las causas originarias de los pretendidos motines futuros.

Testigo de ello alguno de nuestros colegas que manifestando en su seccion doctrinal no dar crédito, por creerlos infundados, a los rumores relativos a planes de trastorno y demostraciones de hecho por parte del partido liberal que, segun dicen, han circulado estos dias, hace las siguientes congeturas y declaraciones:

«Mas supuesto el caso de que tal haya sido ó sea el suceso de algunos hombres entusiastas y poco previsores, nosotros nos consideramos en el caso y el deber de ser muy esplicitos sobre el particular. Creemos necesario consignar de una manera terminante, que el mayor perjuicio que hoy pudiera inferirse a la causa liberal sería el apelar a hostilidades, que daría a los hombres de la situacion una fuerza moral de que absolutamente carecen, por cuanto volverían a proclamarse pomposamente a sí mismos los únicos

mantenedores de la paz pública, los salvadores de la sociedad española, en una palabra, los hombres necesarios.»

Y en el mismo número; en una advertencia que precede al artículo, en el cual leemos el párrafo antes copiado; como si el riesgo de que solo han hecho mención los periódicos progresistas fuese inminente; como si los galcos estuviesen ya a las puertas del Capitolio, el diario a que hacemos referencia se produce en los términos siguientes:

«Nosotros creemos que si tal sucediera (el que llegase a estallar el anunciado motin), sería preparado con objeto siniestro: si el intento se atribuye al partido liberal, no dudamos en asegurar que es una calumnia, lanzada tal vez para justificar una persecucion contra los hombres de principios opuestos a los gobernantes de hoy. El partido progresista no tomará parte en esa conmocion, por mas que los que lo intentan quieran apropiarse su nombre: nuestro partido está y estará a la expectativa de la lucha sorda que se agita entre los mismos moderados, y solo tomará parte en el terreno legal, si caso que haya elecciones, se acuerda que concurramos a las urnas.

«Todo conato de conmocion popular hoy, no es mas que un lazo tendido a los hombres de nuestro partido: namás esta voz para que los incautos no caigan en la red. Cualquiera que en esto tome parte, fingiéndose progresista, lo consideramos como un hombre vendido para sacrificar a los progresistas, y como un traidor a la idea liberal.»

No queremos detenernos a exponer la contradiccion que existe entre los párrafos que acabamos de transcribir. De intento hemos señalado de letra cursiva las frases que mas deben fijar la atencion de las personas imparciales. Mientras que en una parte se da por supuesto el caso de que haya hombres entusiastas y poco previsores que sueñen con desgarrar el corazon del país a favor de nuevos trastornos, en otra se cree que si traslomos semejantes se llegasen a efectuar, serían preparados con fin siniestro. Mientras no se duda en asegurar que los rumores andados son una calumnia cuyo objeto pudiera muy bien ser el de justificar una persecucion contra los enemigos de los actuales gobernantes, a renglón seguido se afirma terminantemente que el partido progresista no tomará parte en esa conmocion, como si fuese cosa decidida y cierta la que antes se ha considerado en hipótesis.

¿Qué especie de maquiavelismo es este, volvemos a repetir? Que no se ha oido hablar de los fatídicos rumores a que se refieren los órganos del progreso hasta que estos los han detallado minuciosamente en sus columnas, sabido es de todo el mundo. Que los enemigos de la actual situacion y de todo gobierno capaz de mantener el orden público no perdonan medio alguno, por vejado que sea, de alarmar la opinion, acaso ligándose que de tal modo quebrantan la fortaleza del gabinete, tampoco hay nadie que lo ignore. ¿Creen, pues, los que tal hacen que así han de suscitar dificultades a la marcha del gobierno? ¿Creen que por medios tales han de impedir que el partido moderado y los que tan dignamente procuran realizar sus principios en beneficio de los pueblos logren devolver al país la tranquilidad que necesita y que no ha podido obtener ni un solo instante en los dos años de desenfreno revolucionario?

Y si los rumores de asonada que solo han llegado a nosotros por los órganos del progreso tienen carácter de verdad; si hay realmente hombres entusiastas y poco previsores que juzguen posible labrar la ventura de la patria manteniéndola en agitacion constante, entregándola a los horrores de la anarquia; si los antiguos demócratas, ó algunos progresistas avanzados conspiran en efecto contra el orden establecido, ¿no podría bien suceder que se aprovecharan de tal circunstancia las disueltas falanges del progreso, ya para cohonestar de algun modo el inevitable fracaso de una intencion; suponiéndola fraguada con maquiavelico objeto; ya para vengarse de los que han arrancado al antiguo progreso su bandera, dándole por muerto, y absorbiendo la parte mas activa y turbulenta de sus sectarios?

Sea de ello lo que fuere, lo importante para el país es tener a su frente, como lo tiene por dicha en la actualidad, un gobierno mercedor de tal nombre. Lo hemos dicho y volvemos a repetirlo: hasta que los periódicos progresistas han hablado de ellos, no hemos tenido noticia de los rumores de que se trata. Hay mas aun: si tales rumores han existido, creemos que no tienen el mas mínimo fundamento. Pero si por desgracia llegasen a tener algun día, el castigo de los trastornadores del orden sería tan rápido como vigoroso. La época de los asonados motines ha pasado. El gobierno que preside el ilustre general Narvaez no pertenece al número de los que transigen con los bastardos impulsos de los que luchan en desprecio de las leyes.»

De Segovia nos escriben dándonos cuenta de los recursos que ponen en juego los alarmistas para mantener los ánimos en estado de continua tension, a cuyo efecto no perdonan medio de esparcir toda clase de noticias contrarias al gobierno.

Tambien se quejan del poco acierto con que se

marinero que, con las piernas cruzadas, se entretenia en hacer un cestillo de mimbrres.

—¿Pata qué molestais a ese muchacho? dijo Cleveland.

—Porque es el carpintero de quien hablais.

—El carpintero y el maestro de la tripulacion fueron a sentarse al lado del trabajador.

Andrés le explicó lo de que se trataba.

—Necesito seis noches de trabajo, dijo el carpintero después de haber hecho sus cálculos, y eso si las rondas no son demasiado frecuentes.

—¿Atravesarais los tablonés?

—A tres pies sobre el agua.

—¿Diabli! dijo Andrés; pues es justamente sobre el camino de ronda.

—Justamente.

—¿Y el centinela?

—El primero que pase le matará, dijo sencillamente el carpintero sin interrumpir su trabajo.

—Pero ¿por qué has de escoger con preferencia este sitio? dijo Cleveland un poco sorprendido.

—Voy a decirlo, capitán: si abro el agujero debajo de la galeria, sucederá una de dos cosas: ó se declarará una via de agua y todos iremos a fondo, ó el centinela, al oír el ruido que harán los remeros, dará la alarma. Os lo repito, es camino de la ronda a donde bajaremos primero, porque necesitamos ante todo impedir al centinela que se pueda oponer a nuestra fuga.

—Tienes razon, dijo Cleveland, aunque un asesinato cometido a sangre fria...

—¿Bah, bah! capitán, repuso Andrés, si se os escuchase no se mataría a nadie.

El carpintero habia pedido seis noches para llevar a cabo su trabajo; pero Andrés le ayudó tan activamente y con tanta destreza, que en cuarenta y ocho horas estaba hecho el negocio.

hacen los nombramientos para los cargos públicos, cuya gran mayoría están servidos por personas coincidentemente desafectas a la situacion, y con especialidad en los destinos pertenecientes al ramo de Hacienda. Otro tanto sucede respecto de algunas de las municipalidades, donde imperan los mismos sujetos que formaron parte de las juntas revolucionarias. Esto tiene retratados y desanimados a los hombres del partido conservador, y merece fijar la atencion del gobierno de S. M., a quien nos dirigimos para que ponga el oportuno remedio.

En la seccion oficial hallarán nuestros lectores la real orden expedida por el señor ministro de Hacienda, y cuyo objeto es aclarar las dudas que podía ofrecer la ejecución de los decretos de 25 de setiembre y 14 de octubre últimos, sobre la desamortizacion civil y eclesiástica. Llamamos la atencion hacia este notable documento.

El Sr. Estorch ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de la obra que acaba de dar a luz y cuyo título es: *Apuntes para la historia de la administracion del marqués de la Piedad en la isla de Cuba desde 5 de diciembre de 1855 hasta 21 de setiembre de 1854*. Cuando nos hayamos hecho cargo de su contenido, emitiremos nuestra opinion sobre este trabajo al parecer bastante importante.

Desde que las *Hojas autógrafas* dieron la noticia sobre los rumores que circulan acerca del reconocimiento de S. M. la Reina por los príncipes de la rama proscripta de nuestra familia real, noticia que nosotros copiamos en EL OCCIDENTE, no cesan de hacerse comentarios por la prensa sobre ese hecho que solo se apoya en rumores sin fundamento.

Se ha dado orden a la junta de aranceles para que se ocupe con toda actividad en revisar el proyecto de reforma arancelaria, teniendo en cuenta los resultados de la informacion parlamentaria.

Parece que en el ministerio de Fomento se están formando varios proyectos de ley sobre montes, bolsa y tribunales de comercio.

Dicese que el señor obispo de Barcelona va a ser promovido a la silla arzobispal de Tarragona. Tal vez aludirá a esta promocion el correspondiente de un periódico barcelonés, al decir que se iba a dar un alto puesto eclesiástico al prelado de Barcelona.

Dice La Epoca de anoche:

«S. M. se ha dignado agradecer a la encomienda de número de Carlos III al Sr. D. Manuel Rancés, ministro residente en el Brasil.

—El Sr. D. Fausto Góni, encargado de negocios cerca de la república de Chile, cesa en su puesto. Le reemplaza el Sr. Magallon, actual secretario cerca de los Estados Unidos.

—Ya está rubricado por S. M. el decreto nombrando al Sr. Gonzalez Bravo ministro plenipotenciario en Inglaterra.

Hé aquí la notable carta circular que el señor ministro de Gracia y Justicia ha dirigido a los MM. RR. arzobispos y RR. obispos de España, escitando su celo para la celebracion de rogativas públicas, con motivo de la falta de lluvias que generalmente se advierte en la Peninsula:

«Excmo. señor arzobispo u obispo de...—Madrid 29 de octubre de 1856.—Mi respetable prelado: la falta de lluvias que se experimenta en este otoño después de la mala cosecha anterior, produce necesariamente la carestia, y el pueblo sufre sus consecuencias. El gobierno de S. M. se ocupa sin descanso de esta cuestion, ha adoptado medidas eficaces para acudir a la necesidad, y espera, Dios mediante, poder aliviar al pueblo de este mal. Pero todos los esfuerzos humanos son estériles é impotentes cuando la Providencia no viene en auxilio de la sociedad, cuando por uno de sus altos é incomprensibles juicios la castiga ó la abandona a sus propios medios. Por ello, ante todo un pueblo católico, debe en las adversidades acudir a Dios, fuente de todo bien, y rogarle misericordia. Nunca el sacerdocio se eleva a mayor altura ni conquista mas grandemen-

La noche misma en que se terminó el trabajo, deslízase Andrés hasta la hamaca de su capitán para anunciarle esta buena noticia.

—¿Qué hay? dijo Cleveland levantándose.

—Silencio, capitán, soy yo, Andrés! dijo en voz baja.

—¿Qué quieres?

—Es para decirte, capitán, que el tablon está enteramente serrado, y que basta una ligera presion para abrirle. Hemos disimulado el trabajo de la sierra, tapando cada corte con miga de pan colorada con robin.

—Muy bien, mañana daremos la señal a nuestros amigos... véte a descansar y duerme si puedes; lo demas es cosa mia.

—Basta, capitán.

Cleveland anunció la mañana siguiente a los prisioneros la noticia de su próxima libertad, y les dió al mismo tiempo sus instrucciones y sus órdenes.

A las ocho, en el momento en que se hacia subir los prisioneros al puente para pasarles la lista de noche, acercóse Andrés al corsario.

—¿Y la señal, capitán?

—Voy a darte dentro de un cuarto de hora.

—¿Yos?

—Yo mismo.

—Tengo mucha curiosidad de ver cómo se va a hacer esto.

Luego que concluyó la lista, Cleveland se tendió en el puente, y todos los prisioneros se sentaron alrededor de él.

Después de haber estado pensando un momento, el corsario principió uno de esos maravillosos cuentos, sacados del repertorio de las aventuras marítimas.

(Se continuará.)

27

FOLLETIN.

EL LORD

DEL ALMIRANTAZGO,

POR ADRIEN ROBERT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

—Ese hombre es mas cobarde que lo que yo creia, dijo Moqueith entredientes. Quiere vender tarde ó temprano a sus compañeros. Dios que lee en lo profundo de mi alma perdónese este acto de terrible justicia. ¿Estais dispuesto?

—Sí, dijo el oficial, quien acababa de colocar ocho soldados a once pasos del preso.

—Colocad en fila a los prisioneros.

Pasó una doble fila de soldados entre el condenado y los prisioneros, y cruzó la bayoneta para impedirles que se acercasen.

—Adelante, dijo Moqueith.

—¡Perdon, perdon! exclamó el desgraciado.

—¡Fuego! dijo el oficial al peloton.

Resonó una detonacion, y una nube de humo rodó en la bateria. Dos guardas desataron el cadáver, que habia quedado colgado por los riñones, y le llevaron en una escalera. Luego que los prisioneros se recobraron de su primer estorpo, exalaron un grito de furor, é hicieron un movimiento para lanzarse sobre los soldados.

Pero Cleveland se colocó delante de ellos y les mandó con voz imperiosa que no añadiesen un solo grito, un solo ademán a aquella inútil tentativa de revuelta.

Los americanos desfilaron delante del secretario del mayor, quien se aproximó lentamente al corsario.

—Os portais perfectamente, capitán Cleveland, dijo Moqueith con voz baja, y os doy las gracias por ahorrarne nuevas ejecuciones.

El hombre que os dijo una noche: Acordaos del arsenal de Luisburg.

—¡Vost! ¡erais vos! exclamó Cleveland estupefacto de aquella revelacion.

—Este hombre os dice que creais y os deis prisa.

Adios.

—¡Oh! no, hasta otra vista, dijo Cleveland, porque es preciso que yo sepa si sois nuestro genio del mal ó nuestro salvador.

—Soy el secretario del mayor Ralph, dijo Moqueith con una amarga sonrisa.

—Una palabra no mas.

—Hablad.

—¿Qué se ha hecho del doctor Fergusson, ese amigo generoso que se sacrificó por Edgardo y por mí?

—Condenado a muerte por el consejo de guerra, el desgraciado iba a ser pasado por las armas, cuando una orden emanada del senado llegó a tiempo para salvarle.

—¡Ah! sí; seria Edgardo el que solicitó y obtuvo ese permiso en Washington.

—Fui yo, repuso Moqueith siempre tan tranquilo; el doctor y miss Eva estan ahora en seguridad en el foro de Sullivan.

—Gracias, señor, gracias, dijo Cleveland apoyando una mano en su corazon.

—Adios, dijo bruscamente lanzandose a la escalera.

—El tunante! murmuró Andrés apretando los puños con rabia, ha hecho bien en marcharse.

—Sí, dijo un prisionero torciendo un eordel, porque Andrés y yo íbamos a ahorcarlo como a un perro.

—Desgraciado! dijo Edgardo cogiendo el brazado maestro de la tripulacion, ese hombre que maldeciais y a quien queriais asesinar es un amigo, un salvador.

Al oír esta declaracion del corsario, cundió un murmullo de descontento entre los prisioneros.

—No os impongo mi opinion, repuso Cleveland; lo único que os ruego es que reflexioneis.

—¡Bah! dejemos al capitán, dijo Andrés, quien vió que se iba a envenenar la cuestion. Tenemos otras cosas mas importantes que hacer por ahora; deciamos, pues, que se trata de abrir un agujero en una cañonera.

—Sí, dijo Cleveland después de haber reflexionado, y esta misma noche vamos a ponernos a trabajar.

—Lo que no deja de hacernos coquillas es ese mal-dito tiro; es claro que el centinela no tirará si no se le acerca un poco, y al que quiera tomar este entretenimiento, puede hablar antes a un boticario para que le tome como emplastro.

—Espero, dijo Cleveland, que el medio que me propongo emplear para conseguir este objeto no tendrá el resultado que tú temes. Principiemos por abrirnos camino: ¿no me has dicho que uno de nuestros compañeros es maestro de carpintero?

—Sí, capitán.

—Pues bien, con dos noches de tiempo hará este trabajo que exige mucha prudencia para no despertar la atencion de nuestros guardianes. El ruido del mar, que está bastante alborotado desde hace algunos dias y el rechinar del buque le servirán a las mil maravillas para que no se oiga el ruido de la sierra.

—Acércate aqui, dijo el maestro dirigiéndose a un

te el respeto y amor de los pueblos, que cuando aparece como mediador entre Dios y los hombres, implorando el perdón de nuestras culpas y rogando porque cesen las calamidades con que el señor nos castiga por ellas.

Este punto está harto desahogado desgraciadamente. Bien sé que cuando el sacerdote encuentra fobia la fe y hasta difundir la incredulidad, se recata de sus funciones, y escusa de pábulo al menosprecio del impío. Pero también es menester que considere que si abandona el redil, las ovejas se extravían; que si decaen los ejercicios de piedad, progresa el indiferentismo, mas peligroso quizás que las erróneas creencias.

En mi sentir, es menester acostumbrar al pueblo a que en sus aflicciones eleve sus plegarias a Dios ante todo y sobre todo, y vean que el sacerdote implora su misericordia ejerciendo la mas noble misión de su santo ministerio. Y no bastan, en mi juicio, que las rogativas se verifiquen de modo que el pueblo apenas se aperceba de que se hacen. Conviene darles publicidad y solemnidad, que asista el mayor número de clero posible, que concurren las autoridades y el municipio; que se excite a las personas notables de la localidad; que los que por su posición puedan dar ejemplo, lo den, y que se vaya formando el espíritu religioso, por desgracia harto decayido.

Yo me atrevo a esperar del clero pastoral de V. que reanimará en su diócesis ese espíritu apagado, por este y sobre todo, y en el también complacerá V. a S. M., cuyos religiosos sentimientos la hacen pensar día y noche en los medios de ensalzar la religión y restaurar en su pueblo esos sentimientos en que tanto se distingue la católica España.

Repito a V. mi mas respetuosa consideración y B. S. M.—Manuel de Seijas Lozano.

Los párrafos que damos a continuación están tomados de las *Hojas autógrafas*:

Corren las mas contradictorias noticias acerca de las que han llegado hoy de Roma. Cada partido las pinta segun sus intereses, y mientras los conservadores las creen satisfactorias, los ultramontanos y progresistas se complacen en repetir que a Roma no le basta lo hecho por el gobierno español. Como que si esto fuese cierto, seria en extremo grave, hemos procurado saber cuanto en el particular ocurre y con referencia a cartas llegadas a algunos particulares por la estafeta, creemos saber que si bien todavía no debe haber recibido el gobierno por este correo una contestación oficial y decidida de la corte romana, porque allí se ha creído deber meditar maduramente el asunto, tampoco ha de esperarse que por tardía la respuesta que al fin llegue, no sea satisfactoria para el gobierno y para los buenos católicos. Roma, a lo que parece, hace justicia al espíritu y actos del gobierno español; pero reflexiona sobre los medios de asegurar los altos intereses de la glesia, puestos en toda la cristiandad a su cuidado.

S. M. la reina ha devuelto sus honores y condecoraciones al brigadier de infantería don Casimiro Cañedo y Cienfuegos, que fué exonerado a consecuencia de los sucesos de julio último en esta corte. Al señor Cañedo se le ha señalado su cuartel en Madrid.

Ampliando el periódico democrático la noticia que corre de que los hijos de don Carlos de Borbon se proponen reconocer como reina de España a su augusta prima doña Isabel II, dice que algunos aseguran que después de recorrer las provincias Vascongadas, fijarán su residencia en Oñate. Si esto dicen algunos, otros en Madrid creen que de esto se debe temer de lo que hay, y mas de lo que todavía puede costar con seguridad.

Parace que el señor don Antonio Flores, separado últimamente de la delegación de la sociedad «La Tutelar», va a recibir en palacio un destino con el mismo sueldo que disfrutaba.

Trasladamos la siguiente carta de Londres, que ha publicado *La España* de ayer, y cuyo contenido es bastante interesante:

Londres 2 de noviembre.—Intimamente ligados como lo están con una de las grandes metrópolis católicas de Londres y París, y los dos vastos establecimientos que en ambos países sirven de apoyos y reguladores a la circulación y al crédito, la crisis monetaria que hoy se experimenta en el vecino imperio ha debido excitar naturalmente la atención de nuestros banqueros y especuladores, dando lugar a una variedad infinita de comentarios sobre sus verdaderas causas, la probabilidad de su duración, y su influjo en el comercio general del mundo. Voy a exponer a ustedes algunas reflexiones que he recogido de personas inteligentes y desinteresadas en la materia.

Antes de todo es preciso tener presente, que aunque en Inglaterra se reconocen y se aplauden las doctrinas de Michel Chevalier, Bastiat, Clapudon Florey y otros eminentes economistas de aquella nación, no se cree que ésta en ella muy popularizadas las sanas teorías sobre crédito, circulación y operaciones de banco, en tales términos, que hasta el mismo ministro de Hacienda Mr. Magné, en su último informe sobre los presupuestos del tesoro imperial, ha tenido que capitular con las preocupaciones de sus paisanos, sacrificándoles los verdaderos principios de la ciencia. Mr. Thiers, en algunos de los últimos volúmenes de su historia, adopta las extravagantes ilusiones de su héroe, opinando que la continuación, por algunos años mas del sistema continental, le haría reducir la Gran Bretaña a pedir la paz de rodillas. Todos saben además que el actual jefe del imperio no se atreve a establecer en sus aranceles el sistema del tráfico libre, siendo sin embargo, su celo patriótico.

De estas erradas ideas sobre materia tan delicada y tan vasta trascendencia, ha provenido la desmesurada latitud que se ha dado en estos últimos tiempos a la especulación, no solo en París, sino en toda la Francia. Se ha creído allí que el crédito solo puede reemplazar la riqueza sustancial que representa.

No hay duda que las sumas, antes condenadas a la ociosidad, en manos de labradores, mercaderes y hacendados de modestos ingresos, invertidas despues en obras de utilidad pública, han sido en general benéficas a la sociedad, pero estos especuladores de orden inferior, han fundado sus cálculos mas bien en las subidas accidentales del papel que en los intereses y en los dividendos. Segun Mr. Magné, los embargos del día nacen de la prosperidad misma y de un exceso de confianza. Parece que el ministro considera la mara del juego bursátil como ventajosa a los intereses públicos, y sin embargo, apela al gobierno por sus esfuerzos en restringir aquella propensión, y en dar sabios consejos a los bolsistas. En realidad, el lenguaje de la prensa ministerial, y los manifestos del *Credit mobilier*, impulsan silenciosamente a los consejos y avisos ministeriales y a los dictados de la prudencia. El banco de Francia restringió sus descuentos: ya esto era un grito de alarma, y no pareciendo suficiente, el ministro alabó la medida, desconociendo el saludable principio que la autoridad pública no tiene porqué ingerirse en la especulación privada, aunque no sea mas que para evitar la responsabilidad que sobre ella gravitaria, y las quejas que alzarían los especuladores arruinados.

Que el oro y la plata abundan en España, lo prueban suficientemente las inmensas cantidades de ambos metales que el Banco de Francia ha estraido y continúa estrayendo de todos los mercados de Europa, América y Australia. La mala cosecha y las grandes compras de seda para alimento de las fábricas de Lyon, han debido ejercer un fatal influjo en el mercado metálico; pero el gobierno atribuye la crisis en parte a «medios menos legítimos». Este es un error grave. Todas las causas que promueven la estracción de mercancías, incluso el dinero, son igualmente legítimas, porque toda ellas se reducen a una sencilla idea: que la exportación satisfaga una necesidad, y que, el que esportadora. Si se tiene presente la gran inversión de dinero en la guerra de Oriente, y la superabundancia de capital empleado en papel extranjero y en especulación doméstica, se explica «sin dificultad» el atajo del día. La diferencia entre el comercio legítimo y el juego de Bolsa no está al alcance de todo el mundo. No hay cosa mas absurda que llamar comerciante o banquero al jugador de Bolsa. El comerciante que cambió los productos sobrantes de un país por los de otro; el banquero que facilita estas operaciones por medio del descuento o del préstamo, aumenta la riqueza material del

territorio que habita; pero no puede decirse otro tanto de la negociación de efectos públicos, como se practica ahora en Francia con tanta exageración. La compra de acciones de un ferro-carril o de una empresa minera puede ser tan provechosa a los intereses generales, como los dos referidos géneros de negocio: pero no puede decirse lo mismo de la venta de las acciones compradas. Las cantidades realizadas en la Bolsa, por la subida o bajada de fondos públicos o de empresas industriales, son las que producen las apuestas en las carreras de caballos. Su único resultado es el pase de una suma de dinero de un bolsillo a otro, y como los que pierden son en mayor número que los que ganan, de aquí las crisis monetarias y este terror general, tan propiamente llamado pánico.

Semejante estado de cosas es demasiado violento para que pueda durar mucho. Lo natural es, que a fuerza de escaramientos y de ilusiones perdidas, los hombres entren en razón y las cosas vuelvan a su curso natural. Sin embargo, como el remedio de esta indole de males consiste únicamente en el incremento de la riqueza pública, y este incremento no puede provenir sino del producido nelo, racional que solo puede salir del comercio, mientras el arancel del imperio este herizado de prohibiciones, y las materias primeras sobrecargadas de exorbitantes derechos, no se puede esperar en Francia una reacción favorable, tan eficaz y tan pronta como podrían facilitarla sus abundantes recursos y la actividad e inteligencia de sus habitantes.

Si la Gran Bretaña se encontrase bajo la legislación comercial que regía en 1827, habríamos visto ahora la bancarrota general que produjo en aquella época tanta pérdida, tantos ahogos, tal apremuramiento por sacar de los Bancos los depósitos de dinero, dejándolos en la desnudez y en la imposibilidad de continuar sus operaciones. Ahora no ha sucedido nada de esto. ¿Por qué? porque rotas las trabas que obstruían la importación, abolidas las prohibiciones, rebajados los derechos al nivel fiscal y rota la quimera de la mal llamada protección, la industria ha tomado tal vuelo que en el discurso de un año se han exportado de los puertos ingleses por valor de 500 millones de duros de géneros manufacturados.

¿Qué lección para España! Ahora que gozan Vds. del beneficio de un gobierno moderado y justo; ahora que lo dirige un hombre vigoroso y acostumbrado a luchas mas árduas, de las que siempre ha salido victorioso; con un ministro de Hacienda joven, ilustrado, y segun se nos asegura, bien versado en las sanas doctrinas económicas, es de esperar que se piense seriamente en una reforma que tantas necesidades imperiosas demandan a gritos, y por la que han abogado tantas veces y con tanto acierto las columnas de *La España*.

Estamos conformes con la excitación que hace uno de nuestros colegas en las siguientes líneas:

«Llamamos la atención de la empresa del ferro-carril del Mediterráneo, sobre un asunto en el cual nos prometimos encontrar eficaz apoyo en todos nuestros apreciables colegas. Nos referimos a la situación de los operarios que hallan ocupación en sus diversas dependencias, y que en medio de la crisis económica que todos los departamentos, solo cobran sus jornales por mensura y ya vencidos. Este sistema de pagos origina graves inconvenientes a las clases menesterosas, inconvenientes que dejamos de enumerar, porque su apreciación, tan fácil como evidente, no puede ocultarse a una persona, que con una ge. erosidad que hemos aplaudido, ha descendido notablemente la tarifa de transportes que guarda relación con los granos y los polvos que de estos provienen.

Convierta la empresa del ferro-carril su atención sobre el asunto que nos ocupa, y despues de estudiar la situación actual de las clases obreras y de recordar que en Francia, lo propio que en Bélgica y en las demás naciones extranjeras, cobran cuando menos sus jornales los obreros cada quincena, estamos seguros de que no titubeará ni un momento en aceptar el pago de cuantos jornales en los últimos diez días, cuente la administración del ferro-carril con la gratitud de los obreros. En épocas como las actuales, tal al menos es nuestro convencimiento, todos por deber, cuando no movidos por nobles sentimientos, debemos hacer un sacrificio para aliviar la situación de los que padecen. Caminando por esta senda pueden evitarse conflictos y contrariedades al predominio a que aspiran ideas de lo punto disolventes.

El consejo que hoy damos a la empresa del ferro-carril, se estiende igualmente a las compañías constructoras de vias férreas y a cuantos emplean gran número de brazos: imponen para combatir el estado económico de la situación actual, prestar auxilio desinteresado a las obras públicas y facilitar vida barata y espansiva a las clases obreras.

Nos lisonjamos con la esperanza de que nuestros sinceros consejos no se pondrán en olvido.

La Correspondencia decía anteayer lo siguiente:

«Ayer, segun *El Parlamento*, se decía por personas que pasan por bien informadas, que se pensaba en aumentar la contribución directa. Otras por el contrario aseguraban que se apestará al crédito. Lo cierto en nuestro juicio, sobre este punto, es que el señor Barzanallana, despues de discutir con los directores, aun no ha formulado su plan completo, si bien sea definitivo el re-establecimiento de las puertas y de los consumos con reformas en las instituciones.»

El Parlamento contesta en estos términos:

«Fácil nos ha sido comprender que un error de pluma en la relación de las *Hojas* habrá dado causa a que se nos atribuya la publicación de esas noticias, que nos parecen ser originales de *El Critico*. Mas por lo mismo esperamos que *La Correspondencia* no tendrá dificultad en rectificar su error, rindiendo así tributo a la verdad y a la buena fe.

Y ya que por esta circunstancia nos vemos precisados a hacernos cargo de las noticias dadas por *El Critico*, bueno sera repetir que mientras no se publiquen las oficiales, el país debe acoger a beneficio de inventario todas las que se hagan circular sobre el proyecto reñístico del señor ministro de Hacienda; puesto que constándonos la prudente reserva con que procede en ese asunto, semejantes noticias no pueden tener sólido fundamento, y solo van encaminadas a satisfacer la impetuosa curiosidad de algunos, o a producir alarma entre los que se dejan sorprender por estúpidos rumores.»

Citamos de nuestro apreciable colega *El Estadista*:

«Siempre acusaron los progresistas a nuestros hombres de un deseo grande de figurar, diciendo que todo lo sacrificamos a la ostentación, corriendo detras de una vana gloria por darnos importancia. Podrá ser muy bien que tengan razón; pero nunca el gobierno moderado prodiga las condecoraciones hasta el escándalo; los progresistas no serán amantes de las cruces y medallas, pero sabemos que solo en los nuevos tiempos de la república, de enero a octubre, se ha repartido lo siguiente: respetable dote de ellas, salvo error de pluma o suma sesenta y cuatro grandes cruces de Isabel la Católica, y mil quinientas de comendadores; cuatro grandes cruces de Carlos III y quinientas de comendadores; lo que no sabemos de fijo son, los nombres de todos los agraciados, ni es probable que despues de oírlos los condecorados. Cuando llueve todos se mojan.»

El mismo periódico dice:

«Algunos diarios, órganos de la situación pasada, dicen ayer de una manera, o indiferente, o poco benévola, la noticia de que nuestro amigo el señor don Gabriel Estrella, ha sido nombrado delegado del gobierno cerca de dos sociedades industriales de esta corte. Lo único que nosotros tenemos que decir sobre este nombramiento es, que extrañamos que el señor Estrella, redactor de un periódico tan digno como *La España*, y uno de los periodistas de estudio mas atractivo, se haya contentado con una posición tan modesta. Cuando hemos llegado al término de una campaña

horrorosísima trabada contra la revolución, y en la cual el señor Estrella ha sido uno de los campeones mas decididos y mas incansables en favor de su partido y de su reina.

Es una cosa risible la que está pasando a propósito de algunos nombramientos hechos en la actualidad. Cuando en época muy reciente se daban las mas altas posiciones a algunos arrapachos políticos y literarios, ningún periódico moderado rebajó alturas, midiéndolos con el compás que se merecían. Y hoy, que se recompensan mezquinamente servicios indudables hechos en favor del orden y del trono, no hallen los agraciados, no solo la lisonja, a que tenían algun derecho sino que tampoco la justicia que era de esperar.

Despues de todo, esperamos que los émulos del señor Estrella serán castigados, y sus amigos estaremos satisfechos, cuando el gobierno, como no podrá menos de suceder, utilice las cualidades de su inteligencia en otro punto mas propio para su capacidad y mas digno de sus servicios.»

Leemos en *La Discusión*:

«Es una ingratitud épica la del partido avanzado al general O'Donnell, dice *El Norte*. La ingratitud del general O'Donnell, como la calificó nuestro colega?

El mal estado de salud de la infanta Amalia causaba en Munich a las últimas fechas profundo sentimiento. Hé aquí los últimos boletines que conocemos acerca del estado de la angelical princesa.—«3 de noviembre.—S. A. R. la princesa Amalia ha pasado la noche con incomodidad. La digestión sigue difícil, con una moderada calentura. La calentura ha disminuido algun tanto.—Dr. Giehl.—Dr. Schröder.—El príncipe Adelberto, que adora a su esposa, no se aparta un momento de ella, segun escriben al *Conciller*. El rey padre también pasa largas horas al lado de su querida niña que es como la llama, y por último la infanta era objeto de los mas tiernos cuidados por parte de la Reina, del rey de Grecia y de la gran duquesa de Badajoz. Aunque nuestra hermosa compatriota esté ausente de su familia ha encontrado en Munich otra llena de ternura y amante solicitud. El día 2 había caído una fuerte nevada en Munich.

Por el correo de ayer, dice *La España*, hemos recibido cartas de Roma, fecha 1.º del actual, en que se nos manifestaba el contento con que allí han sido recibidas las disposiciones del gobierno, relativas a las cosas de la iglesia. La Santa Sede ve en esas medidas el camino por donde puede llegarse al término de la tan deseada reconciliación, y el corazón del Padre común de los fieles rebosa de alegría al contemplar que, habiendo desaparecido la causa revolucionaria, el gobierno español vuelve naturalmente, y sin violencia de ninguna especie, la vista hacia el centro de la verdad. No se crea por eso que todas las dificultades se encuentran allanadas. Lo quedarán sin duda en las negociaciones que van a entablarse, y que dirigidas precisamente por las mismas personas que trabajaron en el Concordato, no podrán menos de dar prontos y felices resultados. Todo lo demás que se diga acerca de este particular, no descansa hasta ahora en ningún fundamento sólido.

Lo mismo decimos con respecto a la especie vertida por un periódico, de que el episcopado está dividido en la cuestión de desamortización, suponiéndose hoy prelatos que opinan por la venta total de los bienes, lo mismo los del clero secular que los que pertenecieron al clero regular. Ni la Santa Sede ni el episcopado dejarán nunca flotar el principio a merced de los vientos, siquiera sean revolucionarios, y es necesario ignorar completamente la historia de la iglesia para sostener semejante aberración.

Notamos que los desamortizadores procuran ahora poner su pensamiento favorito bajo el patrocinio del sentimiento público, de la conveniencia general, con otras cosas tan falsas como absurdas. Cuando desclenden a tal alguna razón, apelan a lugares comunes y a máximas envendadas y desahucadas, y cuando alguno se toma el trabajo de demostrar lo que ensañ la ciencia y la práctica, adoptan el prudente partido de no contestar, sin dejar por eso de continuar en su eterna cantinela.

Las obras de la canalización del Ebro avanzan notablemente. A mas de las muchas que desde el puerto de San Carlos de la Rípta a Nequenzina se han verificado para encauzar el río en su derecha, se ha concluido, paralelo a la misma, un canal desde Cherta a Amposta, llamado de alimentación, porque sus aguas, de las que aun carece, deben allí nectar las de otro canal sembrado también desde Amposta a San Carlos, por no poder este recibir del río el agua necesaria para la navegación.

Por un error material, disculpable sin duda para todo el que sepa cómo se hacen los trabajos en una redacción, *El Leon Español* nos atribuyó un suelto que copiamos ayer de *El Norte* para rectificar cierta noticia relativa al señor Estrella. No habríamos hecho mérito de tal equivocación, si no fuera porque puede dar lugar a que se crea que el *Occidente*, y no *El Norte Español*, ha sido el que ha incurrido en la inexactitud que produjo nuestra rectificación.

Segun nuestras noticias, dice *El Estado*, el nuevo director de rentas estancadas, Sr. Martini, prepara grandes reformas en los ramos que están a su cargo; mucho esperamos de su celo y de los conocimientos que ha adquirido prácticamente en sales. Descansamos ver sus trabajos; que deben ser grandes, si ha de arreglar el desconcierto que ha reinado en los dos últimos años durante el mando del señor Leon y Medina, de tan infamada memoria, a juzgar por las noticias que tenemos y que saldrán a luz cuando nos ocupemos de la reforma del señor Martini; aconsejamos al nuevo director que no desearse hasta darnos una prueba de su tecto y experiencia para remediar la baja de valores de que se vienen quejando las provincias, ya por el contrabando, ya por la mala administración pasada.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 12. Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100. 66.40.—Cuatro y medio por 100. 90.25. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39.75. Consolidados, 92.34 a 92.75. Amsterdám 7 de noviembre.—Diferida, 22 1/2. Interior, 37 5/8 p. Amsterdám 7 de noviembre.—Diferida, 23. Interior, 37 1/8 p. Prosl, 52 1/2. Bruselas 7 de noviembre.—Diferida, 22 7/8 p. Londres 7 de noviembre.—Interior, 42.—Diferida, 23 7/8.—Certificados, 5 1/8.—Pasiv., 6 1/4.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris 12 de noviembre de 1856.—El Sr. Persigny ha vuelto a Londres, y con este motivo se han renovado las promesas de una buena inteligencia entre ambas potencias. Parece resuelto que no se reunirá un nuevo congreso, sino que comités especiales se arreglarán en Constantinopla la cuestión de la ocupación de los Principados, de Bolgrad y de la isla de las Serpientes.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

Atendiendo a que, segun ha espuesto el ministro de Hacienda, se ha consumado ya el crédito asignado en la sección decimainquinta, capítulo 23, artículo único del presupuesto de gastos vigente para pago de los premios a denunciadores de efectos timbrados, cuyo servicio quedaria desatendido si con oportunidad no se acudiría al medio que establece para estos casos la ley de contabilidad, vengo en decretar, de conformidad con lo que me ha propuesto el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo Consejo, lo siguiente:

Art. 1.º Se concede al ministro de Hacienda un suplemento de crédito de 300,000 rs. con aplicación a la sección decimainquinta, capítulo 23, artículo único del presupuesto vigente, para satisfacer, durante el ejercicio del mismo, los premios a los denunciadores de efectos timbrados.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de esta disposición, conforme al art. 27 de la ley de 20 de febrero de 1850.

Dado en Palacio a 31 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Habiendo espuesto el ministro de Hacienda que es insuficiente el crédito consignado en la sección decimainquinta, capítulo 47, artículo único del presupuesto de gastos vigente para atender, durante el ejercicio del mismo, a los gastos de las labores proyectadas en las minas de Linares y los perjuicios que se causan a la Estado de suspender aquellos trabajos en la situación en que se encuentra este establecimiento, vengo en decretar, de conformidad con lo que me ha propuesto el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo Consejo, lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda un suplemento de crédito de 510,000 rs. con aplicación a la sección decimainquinta, capítulo 47, artículo único del presupuesto vigente, para atender, durante el ejercicio del mismo, a los gastos que ocasionen las labores de las minas de Linares.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de esta disposición conforme al art. 27 de la ley de 20 de febrero de 1850.

Dado en Palacio a 31 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con el dictamen de mi Consejo de ministros, vengo en levantar el estado de sitio establecido por mi real decreto de 14 de julio último.

Dado en Palacio a 11 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Conforme a lo propuesto por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en resolver que el consejo real ordinario, don Antonio Gil de Zárate, en atención a sus especiales circunstancias, y por convenir así al mejor servicio, continúe, por ahora, desempeñando, en comisión, la subsecretaría del ministerio de la Gobernación que actualmente sirve.

Dado en Palacio a 12 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Atendiendo a los méritos y especiales conocimientos de D. José Posada Herrera, actual director general de instrucción pública, vengo en nombrarle fiscal del consejo real, cuyo cargo ha ejercido anteriormente.

Dado en Palacio a 12 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

Atendiendo a los méritos y circunstancias que concurren en D. Juan Sunyé, auxiliar mayor que ha sido del consejo real, vengo en nombrarle secretario general de 1.º ministro cuerpo.

Dado en Palacio a 12 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

MINISTERIO DE ESTADO Y ULTRAMAR.

REALES DECRETOS.

Habiéndose nombrado por mis reales decretos de 7 del corriente los individuos que han de componer el consejo real, vengo en mandar que cese en sus funciones la junta consultiva de Ultramar, quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia que ha demostrado en sus trabajos.

Dado en Palacio a 11 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado y Ultramar, el marqués de Pidal.

Por supresión de la junta consultiva de Ultramar, vengo en declarar cesante al secretario de la misma don Joaquín Manuel de Alba, con el sueldo que por clasificación le correspondía.

Dado en Palacio a 11 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado y Ultramar, el marqués de Pidal.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

Conforme a lo propuesto por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en resolver que el consejo real ordinario don Fernando Alvarez, en atención a sus especiales circunstancias y por convenir así al mejor servicio, continúe, por ahora, desempeñando en comisión la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia que actualmente sirve.

Dado en Palacio a 12 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES ORDENES.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del escrito de esa dirección general, proponiendo varias aclaraciones para que no ofrezca dudas de ningún género la ejecución de los reales decretos de 23 de septiembre y 14 de octubre últimos, suspendiendo el primer hasta que se resuelva lo que corresponda en la forma conveniente, la venta de los bienes del clero secular, y el segundo la ley de desamortización de 1.º de mayo de 1855.

Y en vista de ellas, de acuerdo con lo informado por el tribunal contencioso administrativo, teniendo en cuenta que el propósito del gobierno es respetar aquellos actos, consecuencia de la mencionada ley, que se hallen perfectamente consumados, y traer sobre ellas cuantas sanciones pueden contribuir a su mayor estabilidad, se ha servido determinar:

1.º Que no se considere comprendidos en los efectos de la suspensión de la venta de los bienes del clero secular, dispuesta por real decreto de 20 de septiembre.

Primero. Las subastas de bienes del clero secular que hayan sido aprobadas por la junta superior de ventas hasta el 23 de septiembre último inclusive.

Segundo. Las redenciones de censos, foros, réditos o otra cualquiera prestación de las que percibía el clero secular, siempre que los expedientes de mayor cuantía resulten aprobados por la junta superior de ventas hasta la espresada fecha de 23 de septiembre, y los de menor cuantía por las provinciales hasta el 27 inclusive del propio mes; y

Tercero. Los arrendamientos anteriores al año de 1800 que hasta la citada fecha de 23 de septiembre hayan sido aprobados por la junta superior.

2.º Que tampoco se consideren comprendidos en

los efectos del real decreto de 14 de octubre último, referente a la suspensión de la ley de desamortización, las subastas y redenciones de censos y de arrendamientos anteriores a 1800, así de bienes del clero regular de ambos sexos, como de las demas corporaciones, con tal que los expedientes hubieren sido aprobados por la junta superior antes del 15 del citado mes de octubre, y por las de las provincias antes del 19 del mismo.

3.º Que las aprobaciones de las juntas provinciales en los expedientes de redenciones de censos y arrendamientos, causarán efecto en las islas Baleares y Canarias desde el día en que se hubieren recibido en ellas la *Gaceta de Madrid*, en cuyos respectivos números se insertaron los dos espresados reales decretos.

4.º Que sin perjuicio de lo que se resuelva ulteriormente respecto a redenciones provinciales de censos, se formalice desde luego el ingreso con aplicación a los bienes de las respectivas provincias, y la salida como cancelación de los primitivos depósitos de las cantidades recibidas en pago de redenciones hasta 14 del citado mes de octubre, a consecuencia de lo dispuesto en real orden de 27 de julio de 1855, en celándose y acompañando a las cuentas los billetes en que consistan los espresados depósitos.

5.º Que esta dirección general active el cobro en especie o metálico de las rentas de todos los bienes sin distinción que la misma dependencia administra, y cuide al propio tiempo de hacer efectivos, a sus respectivos vencimientos, los pagares cedidos por los comproedores.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de noviembre de 1856.—Barzanallana.—Sr. don director general de bienes nacionales.

Exmo. señor: La Reina (Q. D. G.), a quien he dado cuenta de la comunicación de V. E. fecha 18 del mes próximo pasado, y de la orden general dirigida en el mismo día al cuerpo de carabineros del reino, se ha dignado prevenirme significando a V. E. la satisfacción con que ha visto el aumento que han tenido las rentas públicas en el período a que se refiere la espresada real orden, debido en parte al celo de V. E. y a haber sido eficazmente secundadas sus disposiciones por la fuerza que ha mandado.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de noviembre de 1856.—Barzanallana.—Sr. D. Martin Iriarte, inspector general que fué de carabineros.

RECTIFICACIONES.

En el reglamento que deberán observar la dirección general de aduanas y aranceles y junta consultiva del ramo para el mejor desempeño de las atribuciones que les han sido conferidas por real decreto de 31 de octubre último, inserto en la *Gaceta* núm. 1,408, deben hacerse los siguientes:

Primera. Línea 1.ª, columna 3.ª, línea 68, dice: «si motian, léase: sin motiva r.

Segunda. En la misma plana y columna, línea 86, dice: «comisión, léase: discusión.

EXPOSICIONES DIRIGIDAS A S. M.

Señora: Han llegado ya días de júbilo para la católica España. Vuestros reales decretos de 13 y 14 del actual, restableciendo el Concordato de 1851 y suspendiendo los efectos de la ley de desamortización de 1.º de mayo de 1855, han producido en esta nación religiosa un himno de gracias a su Dios y un coro de alabanzas y bendiciones a su Reina. Al asociarse, pues, el edificio de la santa iglesia catedral de Segorbe a la comun alegría, veréis acompañada la suya particular si no elevase hasta el trono de V. M. la respetuosa expresión de su justo reconocimiento.

Feliz seas, señora, una y mil veces, porque interpretando, segun vuestra natural piedad, los religiosos deseos de vuestro pueblo, cifrais vuestra mayor gloria en honrar y en calificarlos. Un himno merecido a una gran reina, es para un buen monarca la corona de mayor precio.

Prosperad, Dios, señora, vuestra preciosa vida, la de vuestra augusta hija y toda su real familia, para que así se perpetúe sobre nosotros la obra grande de su misericordia divina, y proteja y aumente nuestra fe, para que a la vez seamos los españoles la mas dulce corona de vuestra amada católica Reina. Tales son, señora, los ardentés y constantes votos de este vuestro súbdito, que Dios se digne oír en su infinita bondad y clemencia.

Segorbe 20 de octubre de 1856.—Señora.—A los reales pies de V. M.—Por el dean y canónigos, cabildo de la santa iglesia catedral de Segorbe, Rafael Martini, dean.—Felipe Agramunt, arcediano.—José Cebrian, chantre.

Señora: El obispo de Córdoba, con la mas alta consideración y el mas profundo respeto, espone a V. M., que, cumpliendo con uno de los mas sagrados deberes de su ministerio, ha procurado hasta ahora, con cuanto celo y eficacia le ha sido posible, rogar incansablemente al Todopoderoso para que se dignase conceder a

EL OCCIDENTE.

de algún modo derogar, alteren o modifiquen los artículos de un tratado tan solemne y por tantos títulos respetable, suspendiendo la ejecución de la ley de desamortización de 1.º de mayo de 1855; derogando los decretos que limitaban á la propiedad de los prelados el libre ejercicio de la potestad y atribuciones que por derecho divino y santas leyes de la Iglesia les corresponden, así en la colación de órdenes sagradas, como en las demás partes de la administración eclesiástica, abriendo los conventos de religiosos para la toma de hábitos y consiguiente profesión al tenor del mismo Concordato; y últimamente, adoptando, entre otras, la ansiada é importantísima medida de establecer en los seminarios conciliares la enseñanza de los jóvenes que se educan para el ministerio eclesiástico, según existía antes de 29 de setiembre del año próximo pasado, V. M. como Reina y Reina católica, ha adquirido un nuevo y glorioso título al ilimitado y profundo reconocimiento de todos sus fieles súbditos que admiran y acatan en tan piadosas y acertadas disposiciones los medios más directos, más sabios y más prudentes de evitar anismos, tranquilizar las conciencias, conciliar los ánimos, asegurar la justicia y satisfacer el vehementísimo deseo que cuando antes se restablecieran plenamente nuestras relaciones con el Padre común de los fieles y Supremo Pastor de la Iglesia, debiendo esperarse después que de tan sólidos y buenos preliminares resalten sucesivamente la paz y tranquilidad general, la mejora de las costumbres, la firmeza de las creencias, la necesaria concordia entre el sacerdocio y el imperio, el constante acatamiento al trono y a las leyes, y el respeto á los primeros principios de las sociedades cultas, cuales son la religión, la autoridad, la propiedad y la familia, hasta que algún día como consecuencia de los extraordinarios esfuerzos de V. M. y de su gobierno, media entre el divino auxilio, sea esta grande, generosa y clásica nación tan feliz como puede y merezca serlo ocupando entre las demás del mundo el alto lugar á que es llamada.

Para que así suceda, señora, y para que V. M. y su augusta descendencia tenga esta inflexible dicha, que es la más digna aspiración de los buenos príncipes, el obispo de Córdoba, su benemérito obispo y todos sus diócesanos, ofrecen á V. M. su leal cooperación y sus incansables esfuerzos al celo.

El Señor arzobispo muy dilatados años la preciosa vida de V. M. Córdoba, 1.º de noviembre de 1856.—Señor arzobispo.—A. L. R. P. de V. M.—Manuel Joaquín, obispo de Córdoba.

CORREO ESTRANJERO.

Continúan los periódicos guardando completo silencio sobre la cuestión de Nápoles, que por lo visto ha sido relegada por ahora en vista de las graves complicaciones que habían surgido en la política general europea. Ahora pues parece irse disipando las nubes, que Francia é Inglaterra se van poniendo de acuerdo, ó se han puesto en lo relativo á la reunión del congreso de París, el cual parece no se verificará. Esto simplifica la cuestión.

Según escriben de Gales, el 30 de octubre, á la Opinión de Turin, los víveres y municiones de boca y artillería, el material de guerra y los soldados, fluyen á la ciudad; se había llevado un considerable número de buques y buques. Todos los días hacen las tropas ejercicios militares, ejecutando simulacros de batalla ó de asalto. Se dice que el rey considera mucho á las tropas suizas.

Al Norte de Bruselas, escriben desde Nápoles, con fecha 30 del actual lo siguiente:

La política de las protestas de respeto que dirige el emperador Napoleón á la autoridad soberana del rey, el gabinete napolitano considera la presencia de las escuadras en Malta y en Tolo como una presión y una amenaza permanente que no pueden todavía permitir que el gobierno napolitano se independice. Los ministros de Francia y de Prusia han tomado el partido de reafirmar con sus representantes la manera de interrumpir el gobierno las palabras y el sentido del artículo del *Moniteur*, que cree debe ser mirado como el resumen del último despacho del conde Walewski. Sin embargo, no es probable que estos señores consigan, al menos por ahora, hacer prevalecer sus consejos. Y por tanto no hay que disimularlo, nuestra situación tiene muchos peligros; el pueblo está tranquilo, y la marcha de los ministros, lejos de haber sido la señal de desórdenes, no ha producido mucho efecto en el público; pero la continuación de este estado de cosas paraliza el comercio y la industria, impide la llegada de extranjeros, y lo que es más, puede de un momento á otro proporcionar á Inglaterra la ocasión tan deseada de intervenir de una manera directa en nuestros asuntos interiores á pretexto de proteger á algún príncipe don Pacifico. Si los reoslos están á la orden del día, en cambio, lo repetire una y mil veces, no hay que temer ningún movimiento revolucionario. El rey continúa en Gales con la mayor seguridad. Nuestra bolsa, el barómetro de la opinión pública, ha salido de una calma en los fondos, la marcha de las negociaciones.

El mismo periódico califica de este modo los célebres discursos pronunciados por lord Palmerston en los meetings de Manchester:

«Las vacaciones parlamentarias habían condenado á lord Palmerston á un silencio demasiado prolongado, para que no aprovechase esta ocasión (su visita á Manchester) para hacer una excursión oratoria por el terreno político. La ha hecho con esta intención de lenguaje que parece ser el carácter especial de su oratoria, y que probaría en caso necesario la fuente donde recibe el *Morning Post* sus noticias y sus injurias. A los discursos de tres corporaciones importantes que le suplicaban biciesse todos sus esfuerzos para mantener la paz de la Europa, ha respondido el jefe del gabinete británico que era ferviente su deseo por el mantenimiento de la paz, pero que esta no será de larga duración, si la Rusia no cumple las condiciones del tratado de paz, tales como las interpreta la Inglaterra». Esta restricción, como lo hace observar muy bien el *Morning Chronicle*, es una amenaza cuyo sentido será perfectamente comprendido en el continente. La mayor parte de las potencias contratantes del tratado de París están de acuerdo sobre su interpretación, que ofrecen someter á la decisión del congreso de París. La Inglaterra que se opone á ello y la que insiste en pretensiones contrarias á la vez al espíritu y á la letra del tratado. En estas circunstancias, la amenaza de lord Palmerston revela una intención decidida de tratar de renovar la guerra.

En este momento, por los cuidados del ministro que hablaba ante y en Manchester de su respeto ferviente por la paz, se encuentra la Inglaterra con la amenaza inminente de sus guerras: Nápoles, la América Central, México, el cabo de Buena-Esperanza, la Persia y la diferencia relativa al tratado de París: sobre estos seis puntos á un tiempo hace lord Palmerston todos sus esfuerzos para promover la guerra, y habiendo de su respeto por la paz. Esta política tiene evidentemente dos fines: embrollar las cosas en Europa á fin de pescar á río revuelto, y crear dificultades á su país para hacerse respetar y sostenerse en el poder. En todo caso se pueden mirar estos discursos como el preludio de su próxima campaña parlamentaria.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Tréves 7 de noviembre.—Las noticias de Constantinopla, de fecha 1.º, anuncian que la escuadra del almirante Lyons invadirá en el Bosforo.

Las sesiones diplomáticas concurren al examen de los firmes relativos á los principados, han comenzado.

La guerra entre Persia é Inglaterra parece inevitable. Ferouchan toma á su servicio oficiales europeos.

«FRANCOFORT, sábado.—La Dieta, en su sesión del jueves, ha aprobado por unanimidad el sistema de fortificaciones prusianas.

Apoyándose también en el protocolo de Londres, sobre la libertad de los prisioneros de Neuchâtel, quiere apoyar los pasos de Prusia con energía.

«BERLIN 8 de noviembre.—El *Tiempo* de Berlín declara que es necesaria una interpretación auténtica del tratado de 30 de marzo. Inglaterra y Austria no tienen derecho para interpretarle por sí solas, sino que deben concurrir á ello todos los signatarios del tratado.

Rusia tiene pues razón para pedir la reunión de las conferencias de París.

«MARSELLA 9 de noviembre.—Desde el lunes han llegado 15,000 hectolitros de trigo; los precios van bajando.

El *Indus* trae noticias de Constantinopla del 30 de octubre; el precio de los trigos sube.

El 1.º de noviembre debía recibir el sultan la orden de la Jarretieraj lord Redcliffe se proponía desplegar una gran pompa en esta ceremonia.

Se trata de reemplazar al caimán de Valaquia por el príncipe Ghika.

Se piensa que Reschid-Baja concederá á los ingleses el rail-way del Egipto.

La expedición inglesa ha debido salir de Bombay á fines de octubre; el imam de Mascate le dará refuerzos árabes y munición.

El navio el *Cercy* y la corbeta *Despatre* han venido á reforzar la escuadra del almirante Lyons. Se está esperando el navio *San Juan de Acre*.

Según noticias de Alejandría del 30, estaban organizadas en Suez otras dos líneas de vapores, una para el Arabia, otra para Australia.

Said B. J. va á marchar á la cabeza de una expedición de 1,200 hombres para asegurar su autoridad y reprimir las hostilidades del rey de Abisinia.

Escriben de Munich (Baviera) el 5 de noviembre á la *Correspondencia Hanse*:

«El rey Othon, después de haber estado largo tiempo en compañía de la familia real, salió esta mañana de nuestra capital para volver á sus Estados por Salzburgo y Trieste. Se cree saber aquí que no se ha resuelto nada definitivo sobre lo concerniente á la futura sucesión al trono de Grecia. Las grandes potencias signatarias del tratado de garantía, parecían haberse puesto de acuerdo últimamente para aplazar la solución de la cuestión hasta el arreglo de los asuntos de Oriente.

Según el último boletín publicado hoy por los médicos del rey, había sobrevenido algún alivio en la enfermedad que padece la joven infanta de España, esposa del príncipe Adalberto. No se ha conseguido todavía neutralizar los efectos de la fiebre periódica que la atormenta; la joven princesa está, según se dice, muy débil.

Se lee en el *Ost-Dulsch-Post* de Viena del 5 de noviembre:

«Hay un antiguo y pacífico proverbio que dice que más vale mal convenio que gran pleito, y las grandes potencias europeas se han conformado con él, firmando el tratado de 30 de marzo. Ahora cuando estas estipulaciones dejan mucho que desear, preferirían esta vaguedad, este arreglo medio acaba lo, á la continuación de la guerra.

Ahora viene Rusia á tomar una parte de esta mitad, y el gobierno francés quiere arreglar en un nuevo convenio esta segunda mitad, menos peligrosa sin duda. Esta vía es excelente en apariencia, pero no lo es en realidad porque sería imposible que este congreso tuviera un resultado muy peligroso. La conferencia de París no se sostuvo y llevó á término tan pronto y con tanta felicidad, sino porque las potencias aliadas estaban de acuerdo sobre su objeto. Rusia por una parte, los otros Estados por otra, el espíritu de moderación por todos.

De este modo llegaron á término las negociaciones. El congreso que también piden los diarios franceses produciría más bien complicaciones profundas que una pronta conciliación. En el estado á que han llegado las cosas, el segundo congreso sería un congreso nuevo y no una continuación del precedente. Sería nuevo, por que las potencias estarían agrupadas de otra manera, puesto que Francia no se encuentra en medio de los aliados de diciembre con el mismo pensamiento y la misma voluntad, sino que se ha creado otra posición. No sería tampoco un congreso nuevo, sino una continuación del anterior, sino que se ha creado otra posición. No sería tampoco un congreso nuevo, sino una continuación del anterior, sino que se ha creado otra posición.

La conferencia de Viena de 1814 se disolvió porque Austria no estaba completamente de acuerdo con Francia é Inglaterra sobre lo relativo á la neutralización; el congreso que hoy se reúne, se disolvería porque Francia no está de acuerdo sobre la cuestión de la regularización de las fronteras. Tan cierto es esto que las cuestiones principales deben ser arregladas entre los gabinetes antes que sus representantes reunidos manifiesten la expresión de su acuerdo con actos y documentos.

Estamos completamente convencidos de que al fin se había de reunir en París un congreso final, lo esperamos y lo deseamos; pero no creemos que sea oportuno para ello la actual situación tan preñada de desconfianza y de acrimonia.

CRONICA GENERAL.

—Té d'antón.—Ayer ha obsequiado á sus amigos el conde de Jaja y de Regla con un *té d'antón* que estuvo muy animado y brillante. Su habitación de la calle de Atocha, en la casa que fué del Sr. Buschenthal, está puesta con gusto y elegancia. La reunión estuvo muy concurrida y animada, y duró hasta las seis de la mañana. Asistieron á ella las señoras condesas de Montijo, duquesas de Alba, de Rivas, de Fernandina, condesas de Humanes, de Puñonrostro, marquesas de Miraflores, de Vallehermoso, de Caceres, condesas de Velle, de Rons, señoras de Otway, baronesa de Ortega, señora Martínez de Figueras, marquesa de Prado Alegre, las señoras de Casa-Bayona, de Rivas, de Santa Coloma, de Cuelo, de Paniga, de Casa-Flores, de Montero, de Sástag, de San Felices, de Urzaiz, de Sancho, de Benadía, de Gor, de Apodaca, de Alvarez, de Pedrosa, la condesa de Anamí personas que no recordamos. La demás concurrencia de hombres fué también numerosa y escogida. A las 3 de la mañana se halló el salón que estuvo muy animado y en el que se pusieron algunas figuras, cuya novedad y hermosura mantuvieron en alegría á todos los concurrentes.

El *buffet* estuvo servido con abundancia y buen gusto. A las cuatro y media nos retiramos muy complacidos de la amabilidad del Sr. conde de Jaja, que también supo cumplir la palabra que dió á las madrileñas de reunir en su casa cuando estuviera en Madrid. Al despedirse de sus amigos les ofreció que no será la última vez en este invierno que vuelva á procurarnos otra *soirée* tan agradable.

S. M. acaba de honrarle con la gran cruz de Carlos III, para darle una prueba distinguida de su real aprecio.

—Aves nocturnas.—Los agentes de la autoridad han hecho desaparecer de pocos días á esta parte el excesivo número de mujeres públicas que colgadas con las sombras de la noche, recorrian las calles más céntricas de Madrid, provocando con sus miradas y avergonzando con sus dichos á todo vicio viviente.

Pocas son ya en efecto, las aves nocturnas que con sus vuelos bajos salen á dejar la atención de los transeúntes, pero no por eso dejan de ser insinuantes el contorno y la desvergüenza de las pocas que pasean por la calle de la Montera á las altas horas de la noche.

Llamamos la atención de los guardias municipales hacia tan vergonzosas peregrinas, cuyos ademanes y vergonzoso dialecto están pidiendo una habitación en el *Saladero*.

—Lluvias y nieves.—Si como es probable el tiempo lluvioso continúa por algunos días

mas, ó una nevada fuerte cubre los campos de la provincia, caso que nada tendría de particular si se atiende al estado atmosférico que disfrutamos, los sembrados ganarian mucho, la temperatura sería menos cruda y menos también el número de las enfermedades reinantes.

—Teatro francés.—Una de las funciones más agradables que esta temporada nos ha dado el teatro francés, ha sido la del martes, en cuya noche se representaron la interesante comedia de Dumas, *Fils, le demi monde*, y la parodia de la misma titulada *Le quart de monde*. Las actrices Mme. Corres, y Mlle. Ernestine Lafont, dejaron en extremo complacido al público que tuvo ocasión de apreciar las excelentes dotes artísticas de tan distinguidas actrices.

La concurrencia que era muy escogida dió pruebas de su satisfacción á las artistas que hemos nombrado, y á los actores Beaujeu, Desert y Delamarre.

Creemos que la compañía francesa con el esmero que esta desplegando y poniendo en escena muchas novedades, conseguirá atraerse el numeroso auditorio que merece y que debe esperar de una capital tan culta como Madrid.

—Niño perdido.—Ayer al anocheecer llamaba la atención de los transeúntes en la calle de Hortaleza, un niño de corta edad que andaba en la acera, llorando porque no sabía volver á su casa. Un caballero anciano que a la sazón pasaba por allí en un carruaje, se detuvo, y después de informarse de la habitación en que dijo el niño que vivía, le hizo subir en su coche y lo trasladó á casa de sus padres á quienes dió un pequeño socorro.

Acción tan humanitaria merece los más sinceros elogios.

—Eso y mas tememos que suceda.—Anteayer trabajando los hermanos Braquet en el trapezo, teatro del *Circo de Paul*, se rompió la cuerda y cayó el menor de ellos de una altura de cuatro á cinco varas, no habiéndose afortunadamente hecho otro daño que ensangrentarse un codo.

Siempre lo hemos dicho; la noche menos pensada uno de estos hermanos, en cuyo cuerpo danpavor, se rompe todos los huesos de su cuerpo.

Las flores estuvieron también anteayer muy mal humoradas; probando Mad. Labarrere su admirable serenidad.

La pantera estuvo poco gaudente con la buena durante la cena, pues á mas de arrebatarla una gran porción de carne la dió una terrible dentellada detrás de la oreja derecha ensangrentándole el cuello.

La concurrencia fué escasa, y á pesar de eso aplaudió frenéticamente á la intrépida domadora, que trabajó acaso como nunca.

—Vestido.—El domingo, último, día de novenario á nuestra señora de la Almudena, estrenó la imagen un magnífico vestido de rojo blanco bordado de oro.

—Inconvenientes.—Según dice un periódico, aun no se sabe si la inauguración del nuevo hospital de la Princesa se realizará el próximo día 19, como parece se había resuelto, puesto tal vez para entonces no puedan terminarse las obras que se están ejecutando en el interior del edificio.

—Acción que enaltece.—Anteayer presenciaron varias personas un rasgo de humanidad, que no queremos dejar de consignar en las columnas de nuestro diario. Hallábase en la calle de Toledo un pobre con las carnes desnudas y transido de frío, cuando acertó á pasar por aquel sitio un caballero, que compadecido del desgraciado, le puso sobre sus hombros el gabán que llevaba, socorriéndole además con una moneda de plata.

Quisiéramos haber conocido al que así se apiada del indigente privándole de su propio abrigo, para poder hacer también público su nombre, lo cual serviría de ejemplo á muchas personas que desprecian al pobre mirándolo con los ojos de la vanidad y del desprecio.

—Portillo nuevo.—Se ha concluido ya, y está abierto al público, un nuevo portillo que sirve de entrada á Madrid en la parte del Rastro conocida por el Mundo Nuevo ó Ribera de Curidores. Su construcción es sumamente sencilla, y no ofrece nada notable.

—Ejercicios.—La brigada de artillería á caballo tendrá hoy viernes ejercicio de fuego en la pradera de Guadalupe.

—Rogativas.—Desde el domingo último se celebran rogativas en todas las iglesias de Madrid, para pedir á Dios se digna conceder el agua que tanta falta hace á los campos. Esta súplica fervorosa ya sin duda acogida por el Ser Supremo, pues las lluvias y nieves oprimidas estos últimos días hacen esperar con fundamento termine enteramente la prolongada sequía; debiendo por consecuencia, mejorar pronto el precio de los cereales.

—Llegada.—Ha llegado esta corte y se ha establecido en la Puerta del Sol, núm. 2, un artista notable, Mr. Rummer, grabador hereditario y discípulo de la academia de Roma. Hemos visto, ejecutados por él, magníficos grabados en hueco de asuntos mitológicos, la casa de Morgueta, muy en pequeño, y un retrato de Pio IX, todo en piedras finas y particularmente en cornalina. Estas obras no se habían nunca visto aquí tan perfectas, pues hasta hace pocos años nada de esto se hacía en Madrid, y hoy se graban muchas armas, cifras y escudos en este género en que tanto sobresale el artista Rummer, que le ha dado con su venida gran impulso, y que estimulará á nuestros artistas á rivalizar pronto con sus obras.

—Apuntes para la historia de la constancia femenil.—Tiempo hacía que venia llamando nuestra atención una hermosísima dama entre cuyos adornos víamos constantemente un pedazo de espejo que á guisa de medallón llevaba sobre el pecho. Si su hermosura no hubiera bastado para cautivar su corazón, tal rareza habría sido muy suficiente para lograrlo, pues dicho sea de paso, no hay cosa que nos encante más que una mujer rara y escéntrica.

Lejos de resistir y tagarinar en boca, emprendimos su conquista; un amigo complaciente nos presentó á ella, y en breve tiempo una dulce intimidad unió pezo.

—Quería Vd. decirme, L., le preguntamos un día, por qué lleva Vd. tan raro adorno?

—¡Ingatado! porque soy pobre.

—¿Cómo! esclamamos horrorizados de tales consecuencias.

—Lo verá Vd., Narciso: costumbre antigua y de edad remota es que las mujeres llevan retratos de aquellos hombres en quien teníamos debilidad de coque nuestro cariño; pues bien, ¿cómo Vd. frente á mí, qué ve Vd.?

—¿Qué he de ver sino mi propia imagen?

—Es decir, que lo amo á Vd. cuando llevo su retrato.

—Pero en no estando yo delante...

—No estará la imagen de Vd. en este espejo, ni su retrato en mi pecho; pero en cambio, sin hacer nuevo gasto en reemplazarlo por otro, se hallará el que se encuentre enfrente.

—Es decir, que mi amor...

—Dura tanto como su imagen de Vd. en este espejo.

—¿Y los demás?

—¡Idem.

Horrorizados echamos á correr huyendo de tal arpa.

—El muerto alcalde.—El muerlo certifica su defunción.—Entre los ejemplos de graciosa originalidad que dan algunos alcaldes de las poblaciones de Francia en las actas, y documentos que autorizan, cita como notable el *Tolnés* el del alcalde de una aldea del término de Grasse. Ejerció dicho alcalde, al mismo tiempo que las funciones municipales, el oficio de pastor, y en invierno dejaba su pueblecito situado en las montañas, para llevar el ganado á las

llanuras; pero siempre que marchaba tenía cuidado de firmar en los libros de registro las partidas de defunción y nacimiento.

Pasó un invierno, y hubo en él menos mortandad que en otros. Volvió el alcalde á su aldea, y á poco fué atacado de una enfermedad, de la cual murió. El secretario del comun, queriendo que no quedase sin extender la partida de defunción del alcalde, y encontrando en ella, apareciendo por tanto que el alcalde certificaba de su muerte en el registro civil.

—Dicen de Granada con fecha 9:—

«En el día de ayer tomaron posesión en cabildo extraordinario los nuevos concejales nombrados para completar el numero que marca la ley de 8 de enero de 1845, cuyos nombres son los siguientes:

Primer teniente y alcalde presidente interino, D. Mariano Zayas; segundo, D. Jacinto Sanchez Puerta; tercero, D. Francisco de Paula Sierra; cuarto, D. José Ochoa; D. Carlos Alonso Leon, regidor; D. Tomás Osorio Calveche, id.; D. Miguel Enriquez, id.; señor marqués de Casa Saltillo, id.; D. Gabriel Montoya, id.; D. Ramon Rull, id.; D. José Muñoz Bocanegra, id.; D. Manuel Claudio Noguera, id.; D. José Salvador de Salvador queda de síndico único.»

—El domingo 9 tomó posesión del gobierno de Córdoba el Sr. Cano Manrique. El nombramiento de dicho señor ha sido muy bien recibido en aquella provincia.

—Leemos en el «Boletín de Comercio de Santander:

En las inmediaciones de Matamorosa fué robada por cuatro hombres armados, según dicen, la diligencia, que salió de esta ciudad, el día 2 del corriente con dirección á Valladolid. El robo se efectuó en que fué de alguna consideración, y se llevaron un pasajero en oro, más ochenta onzas del mismo metal que conducia otro. Los criminales no guardaron consideración ninguna con los viajeros ni con el mayoral y zagales. Los despojaos del caballo, y á un viajero le rompieron el chaleco al quitarle el reloj, que pendía de una hermosa cadena. También estropearon el carruaje haciendo pedazos la baca para registrarlo todo á su placer.

—Está de manifiesto en Londres, en el bazar del Príncipe Regente, uno de los mas extraños *lusus naturæ* que hasta ahora ha sido objeto de la curiosidad y estudio de los naturalistas.

Es un muchacho de unos 13 años, nacido en Argelia, el cual tiene la mitad del rostro muy blanco, y cubierto de una larga cabellera mas blanca de la barba. Es hijo de un chifal francés establecido en la Argelia. Su madre era griega, según se dice, y murió de pesadumbre al ver el muchacho que había dado á luz. El muchacho da muestras de una inteligencia muy despojada, y no estraña las visitas que se le hacen.

—Para evitar los robos de aceituna y otros frutos, y con motivo de la próxima recolección, se han dictado por el gobierno civil de la provincia de Sevilla varias disposiciones, ya puesta en práctica otros años, pero que aquella primera autoridad civil ha creído prudente recordar ahora al vecindario con el loable objeto de impedir todo género de hurtos y fraudes.

—El navio «Reina Isabel II.» que se halla surto en Panteles (Cádiz), ha recibido orden de salir á la vela tan luego como remedie la avería que ha sufrido en la cola del palo trinquete. Con este objeto se ha dispuesto por la superioridad que haga cuatro meses de viveres y aguada, igual ó den han recibido los vapores *Herman Cortés*, *Castilla* y *Colón* que se hallan en el caño de la Carraca.

—Las autoridades francesas han reclamado y obtenido de nuestro gobierno la extradición de los súbditos de aquella nación Agustín O. Alejandro y Juan y Caspe, á Santiago Crespo, (a) Patit Jari, con acusados del delito de robo de vasos sagrados cometido con escalonamiento y fractura en varios edificios del culto católico.

—El periódico democrático «La Oliva» de Vigo, dice que el señor Becerra, capitán que fué de la Milicia nacional de Madrid, convertido por sus opiniones democráticas, y por la activa parte que tomó en la lucha de julio en esta corte, ha recorrido en estos días las provincias de Orense y Pontevedra, recibiendo en todas partes obsequios de sus correligionarios políticos.

—Dicen los diarios de Barcelona:—«Terminada ya la exposición que va á elevarse al gobierno para darle cuenta de las causas que han promovido la crisis industrial por donde estamos atravesando y pedirle el oportuno remedio, parece que irá suscrita por un crédito número de firmas.»

—Las ferias que tendrán lugar en la semana que viene, son: el martes 18, en Baza (Aragón), un día; el miércoles 19, en Valdeperres (Burgos) uno, y en Osoz (Vizcaya), diez; el jueves 20, en Elche, uno; y el sábado 22, en Jativa (Oriente), dos, y en Camargo llanura de San Tirso, provincia de Santander, tres.

—Parece que el gobernador civil de Zaragoza ha descubierto una nueva falsificación de billetes del anticipo de 230 millones, y en su consecuencia se ha invitado en las provincias limitrofes á los tenedores de dichos billetes á que los presenten en las oficinas de Hacienda para su cotejo, por si la falsificación tiene ramificaciones fuera de la primera.

—Escriben de Segovia.—Ya está constituido el consejo de esta provincia que se compone de los Sres. O. Iriozola, vicepresidente; Bermejo y Rojas, los mismos que componían este cuerpo en 1854. Se espera de un momento á otro al nuevo secretario del gobierno de provincia D. Remedio Becerra que en 1854 lo era del ayuntamiento de esta capital.

La falta de lluvias tiene en gran apuro á la clase agrícola, porque aun no ha podido completarse la siebra, á pesar de lo avanzado de la estación. Con este motivo se han ordenado rogativas públicas que se celebren.

—Segun un periódico piamontés, la emperatriz viuda de Rusia fué á dar un paseo en San Lorenzo, frontera francesa, en donde fué grandemente acogida por las autoridades y la población. Parece que se halla muy satisfecha con el clima de Niza.

—De Girona escriben:

«Esta mañana ha tomado posesión de su cargo el señor administrador de Hacienda pública de esta provincia, cesante de igual destino de la de Sarria.

Ayer llegó á esta ciudad el señor secretario del gobierno político de esta provincia, señor Palacios; creo que mañana tomará posesión de su cargo.

Acaba de llegar á esta capital el regimiento de Navarra, en relevo del primero de cazadores de Cataluña, que hasta ahora había guarnecido la plaza.»

—El gobierno de Buenos-Aires acaba de publicar una ley que presenta gran interés para el comercio de todas las naciones, y que es el modo de cumplimiento de la que ha declarado libres los puertos de Bahía Blanca y Patagonia. Esta ley hace caer el monopolio del pilotaje que explotaban hasta ahora sobre el Rio de la Plata los únicos marinos indígenas. La industria del pilotaje se ha declarado libre en todos los puertos, rías, costas y rios del Estado, y podrá ser ejercida por compañías ó por individuos, sin que el gobierno intervenga para fijar el precio de sus servicios de otra manera que dando publicidad á las tarifas de pilotaje.

—Hé aquí la nueva diputación provincial nombrada en Salamanca:

«Por Salamanca, señor marqués de Castellanos.—Idem, D. Eloy Olazábal.—Pérranda, D. Antonio Sanchez Rivero.—Alva, D. Gaspar Escudero.—Ledezma, D. Lorenzo Tapia.—Ciudad-Rodrigo, D. Leopoldo

Muñoz.—Befar, señor vizconde de Revilla.—Sequeros, D. Mariano Samaniego.—Ostigudino, señor marqués de Villacázar.»

—Con fecha del 9 nos escriben de Sevilla los siguientes pormenores acerca de la presentación de la infanta recién nacida á las autoridades y á los funcionarios públicos de aquella capital. Como venían nuestros lectores, la citada comunicación es un testimonio eloquentísimo del respeto y amor con que son considerados en Sevilla SS. AA. los duques de Montpensier, y del espíritu tradicional altamente monárquico que despliega la ciudad de San Fernando, siempre que, directa ó indirectamente se dirige á la que ocupa el glorioso trono de aquel santo rey.

Hé aquí la comunicación á que aludimos:

«Hoy se ha verificado la presentación de la infanta recién nacida, por su augusta madre la serenísima señora doña María Luisa Fernanda, acompañada de su esposo, damas y demás comitiva.

Este acto solemne ha tenido lugar en la Santa iglesia catedral, con asistencia del señor gobernador civil, capitán general, señores de la Audiencia, consejo provincial, ayuntamiento, y jefes y empleados de las oficinas del Estado. Las navas de estas augustas iglesias estaban todas ocupadas por personas de todas las clases de la población, que guardaban gran compostura y celo religioso.

A la hora que escribo estas líneas ha terminado esta solemnia, siendo notables la armonía y el contento que se retrataban en todos los semblantes.

Para esta tarde estaba anunciada una corrida de toros, pero habiendo llovido, ha sido preciso suspenderla.

Esta noche habrá iluminación general.

SS. AA. han dispuesto en celebridad de este fausto acontecimiento dar una comida el día 12 del actual á la cual están convidadas las autoridades y jefes de la administración pública.

Se han repartido á los pobres 4,000 hogazas de pan que hacen 12,000 libras.

En la sala capitular se han sorteado dos dotes de 1,000 rs. vn. cada una entre las jóvenes de 15 á 20 años de edad que se hallan recogidas en el hospicio provincial y asilo de mendicidad, en virtud de donación consagrada á este objeto por SS. AA.

Otro sorteo para adjudicar 15 dotes de 500 reales que adjudica el ayuntamiento á las jóvenes que se hallan en los establecimientos de beneficencia del beaterio de la Santísima Trinidad, hospicio provincial y asilo de mendicidad.

A las siete de esta misma noche se ha dado una brillante serenata á SS. AA. delante de su palacio de San Telmo.

El vecindario todo ha demostrado en esta noche ocasión el afecto que profesa á los príncipes que residen en esta ciudad, y el júbilo de que se hallan poseídos al ver que S. A. la serenísima señora infanta se encuentra felizmente libre de los peligros que le ofreciera su anterior estado.

—En Salamanca se acaba de publicar un libro que contiene predicciones para siete años, desde 1857 á 1863.

—Para fines del mes actual, Madrid estará en comunicación electro-telegráfica con la importante plaza de Vigo, punto en donde recatan los buques procedentes de nuestras Antillas en una gran parte del año.

—De un periódico de Málaga tomamos las siguientes noticias:

«La comisión nombrada para levantar un empréstito con objeto de atender á la cuestión de subsistencia continúa sus trabajos rápidamente para acudir á todas las necesidades que puedan sobrevenir: al efecto, en unión con la autoridad se han hecho pedidos de consideración de cereales al extranjero, habiéndose adquirido sobre unas treinta mil fanegas en Londres y en Hamburgo, debiendo pedirse autorización para que las compras de trigo puedan ascender á cincuenta mil ó mas fanegas; esto sin perjuicio de las compras que se están haciendo por particulares, de trigo y harinas en los Estados Unidos.

Desde luego se comprende que tratándose solo de responder con estas existencias á las eventualidades de una carestía, no se desea evitar la especulación de buena fe, sino el monopolio en casos de que algunos pudieran prevalecer en circunstancias dadas, bien presentando alzas ficticias ó haciendo valer sus cereales en momentos que deberán ser siempre pasajeros, de una interrupción de comunicaciones ó otro motivo en el presente invierno.

El comercio y el tráfico quedan pues expeditos para obrar en este asunto con entera libertad; así es que nadie debe ver en el acopio de trigos que se va á hacer, sino una justísima previsión digna de todo elogio y gratitud, á fin de alejar de esta capital toda posibilidad de un conflicto: las autoridades en este concepto y los señores de la espre-ada comisión, merecen por sus esfuerzos y celo, la más alta prueba de reconocimiento de parte de toda la provincia.»

—El gobernador de la provincia de Málaga ha impuesto dos mil reales de multa á cada

bellos, cuyo adorno forma parte del traje nacional, y al que no han podido renunciar.

«Al fin se da la señal: los carruajes parten conduciendo el cortejo hacia el palacio, rodeados de la poe-
destre muchedumbre. Al llegar al segundo patio ó ga-
lería interior se apean todos y van en procesion hasta
la escalera. En varios puntos hay apostadas músicas
que hacen tremendo ruido con sus tambores y tron-
petas. En el patio central está formada la guardia del
emperador con sus picas al hombro y su música; y rin-
de las armas al pasar el residente que sigue con la
procesion hasta penetrar en la habitación del príncipe.
Allí hay una tropa de viejas medio desnudas que la
reciben saludándole con la mano, y le acompañan hasta
la residencia del supremo señor. Estas mujeres son
personajes importantes, pues constituyen la guardia
inmediata del soberano, á cuya persona ningún ser-
viente varon se atrevería á acercarse. Apenas la pro-
cesion atraviesa la última galería, delante de otra dis-
tinta banda de músicos vestidos de encarnado y adorna-
dos con plumajes, comienza esta á hacer un ruido
estrepitoso con sus tambores, clarines y timbales.

El emperador está sentado en su trono: los euro-
peos se acercan con la cabeza descubierta, y él se le-
vanta con reposado continente y ofrece la mano á cada
uno con ceremoniosa magestad. El residente toma
pues á su lado izquierdo, y los demás se colocan á
continuación. Después de algunos minutos de silencio
se levantan y rompen la marcha. El emperador se
apoya en el brazo del residente. Siguen las viejas con
la mayor parte del cuerpo descubierta, llevando en las
manos cajas de betel y escuderos, y entre cuatro de
ellas á la silla imperial de terciopelo alzada en alto. Los
europeos se mezclan en la procesion con los javaneses.
Los músicos van tocando toda la carrera, y la comitiva
llega por fin á un terrazo donde están hechos los pre-
parativos para la lucha.

Hay una jaula formada con troncos de árboles y
bamboos, de diez y siete pies de alto y diez de diáme-
tro, y en ella está encerrado un búfalo con el cuello y
las astas cubiertas de guirnaldas. La circunferencia es-
terior de la jaula está rodeada de cajones contru-
cidos con fuertes tablas. Cada cajón contiene un tigre vivo,
separado del búfalo solamente por una trampa. Cuán-
do esta se levanta, el búfalo se coloca en actitud de de-
fensa, dirigiendo su cabeza á la cueva del tigre; mas
esto no se muestra dispuesto á comenzar las hostilida-
des, y es necesario enfurecerle, ya por medio del fue-
go, ya punzándole con palos aguzados. Al cabo el ti-
gre salta fuera del cajón con un terrible rugido.

La excitación de los espectadores llega á su cúlmi-
ne. El búfalo se revuelve en el circo dando siempre su ar-
madado testud al enemigo, que se agacha y arrastra cu-
lebreando, y le estrecha con sus cuernos contra el co-
stado del cajón. En otro momento el tigre es el agresor;
salta sobre el búfalo y le clava los dientes en la espal-
da con tal fuerza que le obliga á encogerse y dar
vueltas en todas direcciones. Esta terrible contienda se
prolonga con variados incidentes. A veces gatea el
tigre hasta el techo de la jaula, y cae en los cuernos
del búfalo, que le arroja á lo alto. Generalmente el ti-
gre se rinde primero, se acuesta rechinando los dien-
tes, jadeando y respirando sobre el suelo de la jaula,
mientras el búfalo da vueltas muy agitado y sacuden-
do la cabeza con aire de amenaza. En otras ocasiones
esto no muestra inclinación á pelear, y entonces le es-

citán hasta el extremo, así como al tigre, con paja en-
cendida y agua hirviendo arrojada desde el techo de la
jaula, ó por medio de la llamada «yerba del búfalo»,
especie de ortiga punzante que produce considerable
inflamación. El búfalo es casi siempre el vencedor:
solo recibe algunas leves heridas de las garras ó los
dientes del tigre, y algunas veces ve con el orgullo
de la victoria uno ó mas tigres muertos ó moribundos,
tendidos á sus pies. La estrechez de la jaula, en que el
tigre no puede moverse libremente y á su manera ni
saltar sobre su adversario, ayuda á este á vencer, es-
pecialmente cuando el tigre está mucho tiempo en-
cerrado y solo satisface su hambre con el escaso alimento
de perros muertos, porque es animal que pierde pronto
su fuerza.

«Acompaña siempre á la lucha el ruido de los gol-
pes del gamelan, entre el cual se hacen oír los gritos
de los espectadores azuzando á las fieras. Al concluir-
se el espectáculo se da la señal de silencio. El emper-
ador ve la funcion sentado en su silla de terciopelo:
entre él y la jaula hay una anchura destinada á las
filas de europeos, quienes se sientan juntos; y el vi-
rey y primer pangeran adhiere pasea por entre ellos espe-
rando las órdenes de su alteza. El vi-rey, que es un
gallardo y corpulento anciano de venerable aspecto,
con largos cabellos grises, vestido con un rico traje del
país y cubierta la cabeza con un bonete blanco cilin-
drico, distintivo de alto rango en la corte, se arroja
á una distancia del príncipe de 25 pasos sobre el ar-
rullo y desnudo suelo: levanta las manos cubiertas de
anillos hasta la altura de su anchura frente y hace una
reverencia á su señor. Desde allí se arrastra cinco pa-
sos adelante y repite la misma reverencia, que se llama
«sembah»: luego avanza otros pocos pasos mas, y
después de la tercera cortesia, se detiene sentado en el
suelo á una distancia del príncipe de quince pasos lo
menos, la cual no se atrevería á traspasar.

Reina en el concurso el mas profundo silencio: el
emperador permanece en su trono: el vi-rey le dirige
una arenga en voz sumisa, y á cada período de ella,
por corto que sea, levanta las manos hasta cerca de la
frente, que mantiene inclinada en actitud suplicante
hasta que el emperador pronuncia su mandato, lo cual
hace en voz solemne. El vi-rey responde de la misma
manera con muchas repeticiones del «sembah». El man-
dato ha sido para que se dé principio á un combate de
distinta especie. El vi-rey se retira por último inclinan-
dose y alejándose con el rostro vuelto siempre hacia el
trono.

El soberano se levanta y marcha hacia adelante,
apoyándose en el brazo del residente. Las mujeres
llevan detrás de él la silla de estado con gran solem-
nidad. La procesion se dirige hacia un pequeño circo
rodeado de una barandilla. Los europeos que encuen-
tran sitio se colocan entre las mujeres que con sus ca-
jas de betel y sus escuderos van siempre inmediatas
al emperador, y se puden detrás de su silla agrupadas
por docenas, mezcladas con los empleados y militares,
vestidos de uniforme, ofreciendo un golpe de vista muy
extraño.

Todos los sitios están cubiertos de espectadores:
aun las ramas de los árboles llevan frutos vivientes.
Delante del balcón ó púlpito del emperador está forma-
do en paralelogramo una compañía de piqueros á tres ó
cuatro de fondo, comprendiendo un espacio de 300
pies de largo y la mitad próximamente de ancho: la

primera fila de soldados tiene las picas en linea hori-
zontal; la segunda en el ángulo agudo; y la tercera
perpendicular.

«En el centro de este paralelogramo hay colocados
de trecho en trecho unos cajones de madera de ocho
pies de largo, con el frente hacia el emperador. Son
semejantes á un ataud javanés y contienen un tigre
vivo cada uno.

«Los oficiales vestidos de gala con un traje espe-
cialmente destinado á esta funcion, se aproximan a
paico, se arrodillan y hacen su reverencia al emper-
ador: este les dirige una señal, y ellos se levantan á un
mismo tiempo con nuevas reverencias y se retiran con
solemnes y mesurados pasos. El cuadro se abre para
recibirlos: van al primer cajón; apilan paja, malca, y
troncos secos contra su lado posterior, y prenden fue-
go á todo aquel combustible. Sube uno de ellos sobre
el cajón; corta las ataduras que sujetan la tapa; la le-
vanta, la arranca de su sitio y la arroja en el suelo á
cierta distancia, haciendo todos estos movimientos con
gran pausa y solemnidad: en seguida baja el cajón, se
arrodilla, y por última vez hace una profunda reveren-
cia al emperador.

«Todas las miradas se fijan en el cajón; abierto ya
por la parte superior, la excitación se aumenta cuando
las llamas prenden en él. El oficial se retira batiendo
una danza nacional, á la que sirven de acompañamiento
los acompasados golpes del gamelan. Las llamas crecen;
los dos oficiales salen del paralelogramo: al fin se
desvía el tigre medio envuelto en el humo espeso y
las llamas que salen del cajón, y se le oye rugir furio-
samente. Los golpes del gamelan se redoblan. El tigre
real, pues es uno de esta especie, no es tan alto,
pero sin duda alguna es tan largo como un búfalo.

«El brillante bruto, como orgulloso y envanecido
con su fuerza y su pintada piel, mira silenciosamente
al rededor, sin que le acobarden las tres hileras de
aguzadas picas que se dirigen contra él. Pasea tres ó
cuatro veces la plaza y luego se sienta; la deslum-
brante llama le altera; pero pronto se diría que está
ideando y meditando alguna resolución.

Al fin se levanta y marcha con arrastrándose ha-
cia un lado de la muralla de picas, la cual examina
con calma. No encuentra allí por donde escapar: vuel-
ve al otro lado, pero ve tambien innumerables lanzas
asotadas. Parece que la desconfianza y la desespera-
cion se apoderan de él: prorrumpen en un hueco y ron-
co rugido, y galopa furioso á la larga de las filas, que-
riendo romper por ellas en direccion oblicua. Pero don-
de quiera que se acerca, se inclinan para recibirle una
docena de picas, y le obligan á la retirada. Quiere
efectuar el mismo intento por otro lado, pero allí tam-
bien le es fuerza alejarse, y así continúa su irregular y
furiosa carrera, hasta que al fin estimulado por la rabia
se atreve á hacer la última prueba, y salta para
salvar la muralla de picas; pero es cogido encima de
ellas, y rechazado cae de espaldas; da uno ó dos vuel-
tos; y después se levanta y corre de nuevo algunos
pasos, recibe otras heridas de las picas, y por último
cae rendido en la arena. Allí le rodea un enjambre de
piqueros que hunden sus mortíferas armas en el cuer-
po del real bruto.

La fiesta continúa con la apertura de otros varios ca-
jones cuyos prisioneros sufren igual suerte. Los tigres
proceden de diferentes maneras en este lance. Unos
parten al golpe desde luego y se melen ellos mismos

en las picas, y esta propiedad es característica de los
leopardos y los tigres jóvenes. Otros, y es lo mas fre-
cuente, miran alrededor con gran cautela y no se ar-
riesgan á dar el salto mortal hasta después de un lar-
go rato de excitación y de duda. Algunos intentan per-
manecer encerrados dentro del cajón hasta que está to-
do ardiendo y las llamas se abran. Otros se acuestan
en medio del paralelogramo y no manifiestan voluntad
de moverse. Por precaucion contra estos últimos se
colocan en el centro de la plaza unos costos de bambú
de figura de cabañas. Se melen dentro algunos javane-
ses, y con el cesto encima como el caracol, se acercan
al tigre obligándole á correr pinchándole con palos
aguzados. Cuando han salido de sus cajones cuatro ó
cinco tigres y han sido sacrificados, el ardiente suelo de
los trópicos llega al cénit, y obliga á los espectadores á
retirarse á sus casas para evitar la furia de sus
rayos.»

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Serapio, mártir; y San Lorenzo, obispo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de San
Fernando, donde se celebra función á San Serapio,
con misa mayor á las diez y panegírico que dirá don
Miguel Martínez, y por la tarde solemnes completas y
reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Con-
suelo en San Luis, predicando D. Juan Barbero.—Tami-
bien continúa la novena rezada de Santa Gertrudis en
San Ildefonso.—Igualmente prosiguen las misiones
anunciadas en la iglesia de Chamberí.—Habrà misa ma-
yor á las diez en San Martín á honra de Nuestra Se-
ñora del Destierro, y en las Descalzas Reales en obsequio
de la Virgen del Milagro.—En la Capilla Real, San
Isidro y algunas parroquias se cantarán por la tarde
visperas.—En las Trinitarias se tributará el culto de
costumbre al Sacratísimo Corazon de Jesus, siendo orador
D. Pedro Quiroz.—Prosigue la devoción del mes
de las ánimas en el Carmen, San Ignacio é Italianos,
diciendo el sermón en esta última D. Gregorio Montes.
—En el oratorio de Cañizares y bóveda de San Ginés
habrá sermón en los ejercicios de la noche, y predica-
rán respectivamente D. Salustiano Almeida y D. José
Fernandez Losada.—Se reza de San Martín, papa y
mártir, con rito semidoble y color encarnado.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAR. ME. RO.	
7 de la m.	1	6.0	1.14 b. 0.	26 p. 23.41. N
12 de la m.	7 1/2	5.0	9 1/4 s. 0.	26 p. 21.21. N
5 de la tar.	5	0.0	6 1/4 s. 0.	26 p. 11.41. N

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 318 del año y el 53 del otoño.
SOL. Salíó á las siete horas y 0 m.—Se pone á
las 5 h. y 0 m.

El día dura 10 h. y 0 m.—La noche 14 y 0 m.
LUNA. 15 de su edad.—Aparece á las 5 h. y 39 m.
de la n.—Pasa por el meridiano á las 1 h. y 21 m. de
la t.—Su retardo para mañana serán 63 m.—Se ocu-
ta á las 8 h. y 25 m. de la m.
La euaacion del tiempo es 15 m. y 30 s.
Los relojes deberán señalar al mediodia verdadero,
ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 44 m.
y 30 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 13 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,50 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 24,60.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 11,80 p.
Amortizable de segunda, 00.
Deuda del personal, 13 p.
Emision de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000,
52 p.
Idem de 2,000, 85 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 83,75 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 81 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p.
100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 124

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Soná-
bula, ópera en tres actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia
nueva en cuatro actos, original y en verso titulada *Las
cuatro estaciones*.—Y el sainete titulado *La casa de
Tocame Roque*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—
Jugir con fuego.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—
La comedia drama en cinco actos titulada *L'honneur et
l'argent*.—La ópera cómica en un acto *La rose de
Saint-Hom*.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—An-
tepenúltima funcion de Mad. Labarere.
Mañana sábado 13 habrá dos funciones que serán las
penúltimas, y el domingo próximo habrá tambien dos,
siendo irrevocablemente las últimas de Mme. Labar-
riere.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de M. riana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y ade-
mas las mejoras materiales y del aumento en sus
medios de publicidad, de la extension que tiene la
edición de provincias, para llevar á estas las diversas
noticias con la misma antelación que los diarios de la
tarde, contendrá periódica y oportunamente noticias
de MADRID y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN
JURÍDICAS, y de otros géneros, haciendo que la sec-
cion recreativa, el folletín, inserte casi siempre nove-
las originales inéditas de autores acreditados, de la
que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de
poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO
ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.
PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.
Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y
cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y
en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-
Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Con-
cepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle
del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS
Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta
ochos por tres meses.
En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que
se tiene en todas las poblaciones de alguna importan-
cia; en las principales librerías y en todas las admini-
straciones de correos. Tambien puede hacerse la sus-
cripcion por carta franca, dirigida al administrador, in-
cuyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la
carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del
importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rea-
les; por seis 130, y por un año 250.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLOR-
QUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de confor-
midad con el señor administrador de Correos,
de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor
correo *El Barcelonés* haga á Valencia, con escala á
Iviza de ida y vuelta los cuatro viajes que se es-
presarán.

SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 30 de octubre de
1856; 6, 13 y 20 noviembre á las diez de su noche.
De Iviza los viernes 31 octubre 1856, 7, 14 y 21 no-
viembre á las cinco de su tarde.
De Valencia los lunes 3, 10, 17 y 24 de noviembre
1856 á las dos de su tarde.
De Iviza los martes, 4, 11, 18 y 25 de noviembre
1856 á las siete de su mañana.

LLEGADAS.

Al puerto de Iviza los viernes 31 de octubre 1856,
7, 14 y 21 de noviembre á las seis de la mañana.
A Valencia los sábados 1, 8, 15 y 22 noviembre
1856 á las ocho de su mañana.

A Iviza los martes 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856
á las seis de su mañana.
A Palma los martes, arriba indicados 4, 11, 18 y 25
noviembre 1856 á las cuatro de su tarde.

	DE PALMA A IVIZA.	DE IVIZA A VALENCIA.	DE PALMA A VALENCIA.
Cámara de popa.	60 rs.	60 rs.	120 rs.
Cámara de proa.	40	40	80
Sobre-Cabierta.	20	20	40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y
encargos á precios convencionales.
En ambos viajes conducirá la correspondencia pú-
blica.
Lo despachará
En Iviza los señores Wallis y compañía, del co-
mercio.
En Palma en el despacho de dichos buques.
Palma 22 de octubre de 1856.—El administrador.—
Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia á Madrid.

	Hrs. mts.
De Valencia á Játiva.	91 1/2 leguas, ferro- carril, 12 55
De Játiva á Albacete.	40 leguas, ferro- carril, 8 25
De Albacete á Madrid.	51 leguas, ferro- carril, 8 25
	83 1/2 leguas en. 23 20
Detenciones.	2 40
Total tiempo.	26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril,
incluso el asiento de la diligencia-correo.
Berlín (diligencia y ferro-carril). . . 210 Rs. vn.
Interior, idem idem. . . 194
Rotonda, idem idem. . . 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.
Del Grao á Játiva, primera clase. . . 23 Rs. vn.
Idem de segunda clase. . . 15
Idem de tercera clase. . . 11
De Albacete á Madrid, primera clase. . . 112
Idem de idem, segunda clase. . . 78
Idem de idem tercera clase. . . 44

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlín y segunda clase en el ferro- carril.	220 Rs. vn.
Interior idem idem.	200
Rotonda idem idem.	160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera
clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja
correspondiente.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS,
defensas forenses y producciones literarias del es-
celentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publi-
cadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del
ilustre colegio de Madrid.

Al partir el segundo tomo de la coleccion que te-
nemos anunciada, nos hemus decidido á hacer en ella
varias reformas de no pequeña monta. Vista la sieri-
da numerosa con que contamos, y la favorable acor-
dada que ha merecido esta obra, hemos comprendido
la grande aceptación que ha tenido por toda clase de
personas; y deseando generalizarla, ponerla al alca-
nace de muchos apasionados de las producciones del
señor Lopez, hemos decidido, aun á costa de algunos
sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la
obra, como se verá por las condiciones insertas al final
de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y es-
ta en prensa el tercero, que saldrá á luz á la mayor
brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera
serie de la publicación, en la que están incluídos todos
los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se in-
sertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto
comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y
trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del
distinguido escritor el Excmo. señor don Fernán Caba-
llero debemos el prólogo que aparece en el primer to-
mo: dicho señor está escribiendo actualmente la bio-
grafía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al
final de la coleccion, y á la cual seguirá una corona
fúnebre, hecha de nuestros mas célebres literatos con-
temporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos úni-
camente generalizar esta coleccion, útil para todos, de
estudio para muchos, y en especial para los que se de-
dican á la política, para los abogados, y para todos
aquellos que cultivan las bellas letras.
El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Ma-
drid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores
suscriptores que han recibido el primer tomo y han abo-
nado su importe al precio anteriormente establecido de
24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les com-
pensará el exceso sacado, entregándoles el segundo á
razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los
tomos sucesivos para los antiguos suscriptores, y todos
los de la coleccion para los que nuevamente se sus-
criban, se espenderán á los precios indicados de 19
y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad,
Pasaje de Mathur: los que desean adquirir la obra en
provincias pueden dirigirse á su administrador D. Jus-
to Serrano en la indicada librería de la Publicidad, re-
mitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48
sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez
el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les en-
viará gratis otro.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección:
Atocha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs.
Cada seis componen una época.—Se está repara-
tiendo la tercera de la época de Carlos V., que repre-
senta el Asalto de Roma y muerte del Duque de Bor-
bon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con taloraje comenzada, y
andando el duque de Borbon entre los españoles ha-
ciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero
debía, yendo delante de todos, fué herido de un mo-
quetazo en lo alto del muslo junto al vientre, de tal

manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de
una hora. Esto fué á vista de todos y bastaba para
desmayar otras gentes faltándole el capitán general;
pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó
el enojo é indignacion. Subieron en alto de los muros
y apellidando «España imperio», pusieron las bande-
ras en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.»
(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que represen-
ta, Toma de Tunes por el emperador Carlos V. el
día 20 de julio de 1535.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIA-
no, bajo la direccion del profesor don Clemente
Cornellas, autor de las gramáticas francesas, é in-
glesas. Tambien da lecciones particulares de los men-
cionados idiomas, y ensaia el español á los estranje-
ros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndese dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en
rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad,
pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe,
número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA
filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo
de elegante impresion.—Véndese á 20 rs. en
las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del
Carmen; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Duran
calle del Empeñadizo (antes de la Victoria) núm. 3.

VENTA DE LIBROS.—EN EL GABINETE DE
lectura de la calle de Cádiz, número 10, se venden
2,000 tomos de obras antiguas y modernas, las
que se darán á precios sumamente arreglados. Tam-
bien se hallará una infinidad de novelas.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN
Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gre-
gorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido
por el señor rector de la Universidad y por toda la
rensa, es cuidar, mediante muy corta retribucion, de
que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento
moral y economía, segun se manifiesta en un fo-
llete del mismo título, que se vende á dos cuartos, y
sermite por el correo á quien mande un sello de
cuatro cuartos. Se matriculará con buen número á to-
do el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite co-
mo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de estable-
cer un verdadero repaso de matemáticas para los alum-
nos de filosofía y de la escuela industrial y de comer-
cio, con honorarios módicos para todos, pero muchi-
simos para los que estén inscritos en la Inspeccion Es-
colástica.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este
título se ha constituido una sociedad por varios
jóvenes aficionados de esta corte. La junta direc-
tiva se promete el mas decidido apoyo por parte de
los señores que componen la reunion, con el objeto de
que esta sociedad sea en un todo una de las primeras
en su clase. Los señores que gusten inscribirse como
socios, podrán pasar á enterarse de las condiciones, á
la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas.
Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José
Saizelles.

CEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR
de este específico por espacio de 15 á 20 días, ha-
rá nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de
pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer.
Toda su hermosura: sus resultados son conocidos y
acreditados: tambien tiene escencia para teñir las ca-
ñas á la primera vez de darse. Se vende calle del Ca-
men, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francis-
co Gregorio.

10)